

# LA DEIDAD EXPLICADA

🦋 Gracias, Hermano Carlson. Y saludos a todos Uds. hermanos y hermanas en el Señor. Es un... Yo algunas veces me siento poco dispuesto a levantarme, cuando estoy escuchando testimonios tan maravillosos, y demás, como lo he estado haciendo esta mañana. Y, entonces, un conciudadano en el sufrimiento y persecución, como por lo que ha pasado nuestro hermano Bautista y hermana; siendo anteriormente un—un Bautista, yo mismo, un Bautista Misionero, y—y sabiendo lo que significa cuando la gente de uno...

<sup>2</sup> Yo tuve la misma cosa. Mi propia gente me expulsó, y ellos pensaban internarme porque yo me había vuelto loco. Y yo me di cuenta, yo usualmente lo he dicho poco más o menos en una manera indirecta: “Si estoy loco, sólo déjenme en paz, porque estoy más contento de esta manera de lo que lo estaba en mi mente cabal”...?.. Así que más o menos es una pequeña filosofía que tengo, mía propia. Y—y yo ciertamente he estado disfrutando este—este tiempo de ser de esta manera.

<sup>3</sup> Y el hermanito aquí de la Iglesia de Cristo, como normalmente nos referimos a ella, o Campbelita. Y yo recuerdo que ellos ciertamente fueron unos que dieron duro contra las reuniones cuando nosotros apenas empezamos. Pero, Uds. saben, tuvimos una vez a uno llamado Pablo que era de la misma manera, y él llegó a ser uno de nosotros. Así que yo creo que lo que ellos buscan usualmente es la vida que uno vive. Uds. saben, es mejor que me vivan un sermón a que me prediquen uno, en cualquier momento.

<sup>4</sup> Hace algún tiempo, un gran ministro, un buen hombre del Evangelio completo; todos—todos Uds. lo conocen, me supongo. Es el Rev. Booth-Clibborn; predica el Evangelio en siete idiomas diferentes. El simplemente es inteligente. Y yo... El es un gigante mental. Y nosotros íbamos juntos una vez, y él y el Hermano Moore y yo, y estábamos discutiendo algo. Y yo estaba del lado opuesto a él, y él me echó una mirada. El dijo: “Ud. simplemente no conoce su Biblia”. Uds. saben cómo el Hermano Booth puede decirlo.

<sup>5</sup> Yo dije: “Eso es verdad, Hermano Booth, pero yo conozco al Autor muy bien”. Así que, así que yo—yo quiero... Uds. saben, no es Vida conocer Su Palabra, pero, “conocerlo a El es Vida”. Eso es correcto. ¿Ven? Ya sea que conozca Su Palabra; ¡si yo tan sólo lo conociera a El! Y eso ciertamente es la Verdad.

<sup>6</sup> Yo estaba, esta mañana, dándome la mano aquí con este buen grupo, de ministros. Y sentado aquí estaba este... Yo no quiero llamar la atención sobre alguien. Pero este hombre de color entró, hermano, se sentó allí. Yo le dije a mi secretario aquí: “Allí está un verdadero Cristiano”.

<sup>7</sup> El me recuerda tanto al Anciano Smith que solía ser de la Iglesia de Dios en Cristo, creo. Yo solía predicar tanto para ellos allá, y—y yo puedo verlo aún. El se parecía algo así como al hermano aquí, sólo que él tenía un bigote algo encanecido. Yo entraba por la puerta de atrás, y yo nunca me olvido de la expresión que el anciano solía decir; miraba, y todos los santos estaban cantando, Uds. saben. Y había una niña que solía vivir en la esquina. Mi canto favorito era *Exáltenlo a El*. Y todos ellos batían sus manos, al modo pentecostal, Uds. saben, *Exáltenlo a El*. Ellos me amaban, y yo los amaba. Y cuando entrábamos. . . El solía sentarse allá, con su cabeza *así*, sobre el escritorio, y sólo los observaba, Uds. saben. El decía: “Entre, anciano. Cuelgue su sombrero. Cuelgue su sombrero”.

<sup>8</sup> El hermano aquí; y yo me di cuenta, entonces, que uno de mis favoritos cantantes del Evangelio es su esposa. Y yo insinué todo lo que pude, para hacer que ella cantara. Y, entonces, ella pidió no ser llamada, y yo sé lo que eso significa. Pero yo personalmente la voy a invitar a ella, si ella puede, venir y cantar.

<sup>9</sup> Bueno, ¿no es Ud. la hermana que cantó—cantó ese, *Barco A La Vista*, una mañana allá donde los Hombres Cristianos de Negocio? [La hermana dice: “Sí, señor. Sí”.—Editor] Yo espero que mi esposa llegue esta semana, y yo quiero que ella la escuche, porque he alardeado tanto. Y si Uds. fallan en grabar eso en la cinta, vamos a ajustar cuentas. Me encanta ese buen cantar.

<sup>10</sup> Y, yo solía decirle a la gente, yo—yo nunca pude cantar. Oh, hermano, yo estaba a un millón de millas de eso. Pero yo dije: “Si Uds. alguna vez llegan al Cielo y viven en su gran palacio, Uds. saben, Allá arriba”, dije yo, “muy abajo al pie de la colina, allá atrás en el bosque allá, hay una cabañita que está allí. Esa será la mía. Y una de estas mañanas cuando Uds. salgan al pórtico y escuchen a alguien parado allí, cantando: ‘¡Sublime gracia del Señor! ¡que a un infeliz salvó!’ Uds. digan: ‘¡Alabado sea Dios! El Hermano Branham finalmente llegó!’”. Seré yo allá escuchando, tratando de cantar.

<sup>11</sup> A mis hermanos Cristianos, y a. . .yo creo que un hermano nos lo presentó, esta mañana, como un ministro Budista, aquí. Saludos a Ud., mi precioso amigo. Y yo he tenido muchos tratos, no demasiados, con la gente Budista; y especialmente en Canadá, entre los Chinos, y los he hallado muy amorosos y dulces.

<sup>12</sup> Yo recuerdo a un hombrecito Budista del templo Buda, vino a la reunión de Winnipeg, y él estaba ciego. Es gente muy pequeña y dulce, y ellos ciertamente creyeron que Dios era el sanador. Y mientras oraba por él, y él estaba repitiendo, cuánto

amaba él a Dios, y de repente sus ojos se abrieron, en el. . . Y fue una—una cosa tan maravillosa. Así que, nosotros—nosotros apreciamos a todo hombre y a toda persona.

<sup>13</sup> Ahora, no he tenido esta oportunidad antes, en Chicago, de tratar de hablar. . . Lo cual, yo no trataría de traer ningún cierto mensaje, porque los ministros aquí son mucho más capaces que yo, para traer un mensaje. Pero, y después de todo, Uds. no están aquí para oír un mensaje. Pero yo pensé que pudiera ser un tiempo muy glorioso que yo pudiera reunirme con los ministros de Chicago, este distrito aquí, y familiarizarme más con ellos, y que nosotros estemos más familiarizados el uno con el otro. Y yo ciertamente agradezco al Señor por esta oportunidad. Porque, yo he venido aquí a esta ciudad muchas veces, bajo el patrocinio de una iglesia, y bajo el patrocinio de los Hombres Cristianos de Negocio; por lo tanto, sin una oportunidad de expresarme yo mismo a la asociación de hermanos.

<sup>14</sup> Y—y entonces yo pensé, y hay tanto que siempre le sigue a un ministerio como éste, de entradas y salidas, y altas y bajas, al grado que algunas veces es fácil que alguien se forme una impresión equivocada. Y yo quiero tomar estos cuantos minutos siguientes para tratar de explicar y—y hacerlo claro a mis hermanos, tan claro como yo sé hacerlo.

<sup>15</sup> Y yo—yo soy insuficiente e incapaz de dar un—un discurso que quizás pareciera sensato a hombres que son educados. Yo no tengo una educación, y carezco de eso. Pero yo era. . . amo al Señor. Y el Señor me dio, quizás, otra manera para ganar almas, por medio de un don Divino, para que pudiera llenar el vacío de lo que mis padres fueron incapaces de darme, una educación. De un hogar de una familia pobre, y diez hijos, y un padre enfermo, y yo no tuve la oportunidad de recibir una educación. Así pues, pero, al nacer, hubo algo que sucedió, una experiencia con Dios, para mi madre y mi padre. Y Uds. han leído mi historia. Y, por eso, yo trato de poner mi parte, con Uds. hermanos, para atraer pecadores a Cristo. Y ahora yo. . .

<sup>16</sup> Yo no soy supersticioso. Pero yo siempre, antes de abrir la Palabra, me gusta hablar con el Autor un poquito. Y ¿pudiéramos inclinar otra vez nuestros rostros por un momento?

<sup>17</sup> Nuestro precioso Padre, Tú eres nuestro Dios, y nos estamos acercando a Ti por causa del Evangelio. Estoy aquí delante de Tus hijos, Tus pastores, y hermanos de igual fe preciosa. Y cómo emociona mi corazón oír a estos hombres que han sido malentendidos, y enviados a instituciones, por causa del Reino de Dios; ver cómo Tú estás llamando a Tus hijos en los últimos días.

<sup>18</sup> Y nosotros verdaderamente creemos, Padre, que estamos viviendo en el fin de la carrera. Como el profeta dijo: “Habrá Luz al caer la tarde”. Y creyendo hoy que somos los mensajeros de esta gran Luz del Evangelio que, por Tu gracia, Tú nos has permitido llevarla a los fines de la tierra, a donde este avivamiento ha ido.

<sup>19</sup> Y yo ruego, Padre, que, desde mi corazón, que Tú me permitas expresar a mis hermanos, esta mañana, el motivo y objetivo de mi vida hacia Ti, para que ellos puedan entender. Concédelo, que nosotros podamos tener perfecto amor, y compañerismo, y cooperación, en todo el trabajo del Evangelio. Porque lo pedimos en el Nombre de Jesús, Quien oró que pudiéramos ser uno, como El y Su Padre eran Uno. Creyendo esto, que: “En esto conocerán todos que sois Mis discípulos, cuando tuviereis amor los unos por los otros”. Amén.

<sup>20</sup> Ahora sólo. . . Y yo espero y confío que yo no los aburra a Uds. hermanos y hermanas, en esto. Pero yo creo que me gustaría explicarme claramente, para que Uds. no tengan que oír lo que alguien más ha dicho. Y yo he explicado, muchas veces, en otras reuniones ministeriales, pero ésta es mi primera vez al grupo de Chicago, y a mí me gustaría darme a conocer muy bien, lo que estoy tratando de hacer.

<sup>21</sup> En el bendito antiguo Evangelio aquí, el capítulo 26 del Libro de los Hechos, leemos.

*Por lo cual, oh rey Agripa, no fui rebelde a la visión celestial,*

<sup>22</sup> Esto es, por supuesto, Pablo hablando. Lo cual, todos nosotros, como ministros, nos gusta referirnos a él, porque él. . . Nosotros, en común acuerdo, creemos que él era el apóstol a la iglesia Gentil, que Dios lo llamó a ser un—un testigo a los Gentiles. Y su ministerio había sido puesto en tela de juicio.

<sup>23</sup> Y normalmente, cuando surge cualquier cosa que es poco común, es puesta en tela de juicio. Lo es, y yo creo que no es nada más que correcto; debería ser puesta en tela de juicio. Y yo creo que pastores alguna vez están sospechosos de—de cosas que ellos oyen, y yo creo que ellos tienen derecho a estarlo. Porque, si yo entiendo la traducción de la palabra *pastor*, significa un “cuidador de ovejas”. Y, por lo tanto, él es un—un—un alimentador, o un pastor, de un grupo de hombres y mujeres de los cuales el Espíritu Santo lo ha hecho el supervisor. Y él tiene derecho de saber qué clase de alimento sus ovejas están recibiendo, y de dónde viene. Yo creo que él tiene derecho a eso.

<sup>24</sup> Y si un pastor, o algunas veces la gente, pareciera estar un poquito sospechoso; eso no, nunca, debería de molestar a nadie. Eso sólo debería traer un respeto al corazón de un hombre, por

un hombre de esa—esa posición, que lo cuestionaría. Y, después de todo, si Uds. no están seguros que están alineados correctamente, ¿cómo pueden Uds. alguna vez caminar por fe?

<sup>25</sup> Si Uds. ponen sobre su mente. . . Ahora, esto parece ser psicología; lo cual probablemente es, y lo es, pero está bien. Pero si Uds. verdaderamente, de su corazón, pensarán que nunca se levantarían de la mesa, Uds. probablemente no lo harían. ¿Ven? Uds. tienen. . . Es así de sencillo.

<sup>26</sup> Uds. tienen que creer. Uds. tienen que tener fe. Uds. tienen que tener confianza. ¿Y cómo pueden Uds. tener confianza en algo que Uds.—que Uds. ni siquiera saben por dónde van? ¿Cómo pudiera yo viajar por una carretera en la que nunca antes he estado, a una velocidad suicida, y alrededor de curvas, no sabiendo lo que depara la siguiente curva? Uno tiene que ver por dónde va, o uno no sabe cómo caminar. Y de esa manera deberían de ser todos. Y entonces cuando uno puede, lo ve, es revelado a uno, y uno sabe por dónde va, entonces nada va a detenerlo a uno.

<sup>27</sup> Y eso es, creo yo, Pablo, lo que él estaba tratando de transmitirle a Agripa aquí. Que, él—él les dijo que: “Yo en un tiempo era uno de Uds.”

<sup>28</sup> Y me supongo, quizás, si—si este hermano Bautista, y pudiera ir a la iglesia Bautista esta mañana, él y su esposa, ése quizás sería su testimonio. “Yo—yo en un tiempo era uno de Uds.”

<sup>29</sup> O, la Iglesia de Cristo, o el—el hermano Campbelita aquí, iría a—a su gente. Yo creo que le dieron un mejor nombre; Discípulos de Cristo, ellos la llaman, pero realmente es de la doctrina de Alejandro Campbell. Y entonces la Iglesia de Cristo se separó de Uds., por motivo de la música. Eso es correcto, ¿no es así? Y si él pudiera volver a ellos, él diría: “Yo en un tiempo era uno de Uds.”

<sup>30</sup> Y Pablo vuelve aquí al Rey Agripa, y Festo, y dijo: “Yo en un tiempo era uno de Uds. Yo era el Fariseo de los Fariseos”. El surgió bajo Gamaliel, el gran maestro, y él sabía todas sus reglas y regulaciones, y exactamente lo que ellos creían y lo que ellos no creían. Y dijo: “Aun yo perseguí a la Iglesia de Dios a muerte”. ¿Ven? El dijo: “De la misma cosa sobre la cual soy interrogado, yo era un perseguidor”.

<sup>31</sup> Y yo siempre he pensado que la muerte de Esteban debió de haber causado efecto en Pablo, a causa de cuando él vio esa gloriosa apariencia en el rostro de Esteban. Cuando él miró arriba, y los terrones golpeándolo hasta la muerte, y él dijo: “Veo a Jesús que está a la diestra de Dios”. Y Uds. saben, Uds. pueden matar a un mensajero, pero Uds. nunca pueden matar

su mensaje. Es la Verdad. Y el mensaje, aunque Esteban se había ido para estar con Jesús, sin embargo, su mensaje persistía, porque Pablo continuaba hablando sobre ello, y que, él era el “más pequeño” de ellos, y que no era digno de ser llamado uno, porque él había sido testigo y—y dio su consentimiento para deshacerse de esta piadosa persona.

<sup>32</sup> Y por lo tanto, Pablo, como todo hombre delante de hombres debería hacer, Pablo lleva su—su experiencia, de regreso, desde el principio, a lo que él era; y luego la coloca y la basa sobre la Escritura, para mostrar que lo que él estaba haciendo era Escritural. Aunque era contrario a la creencia de ellos, sin embargo él estaba mostrándoles que era la Escritura.

<sup>33</sup> Por lo tanto, yo creo que nosotros. . . Cualquier cosa, como he dicho a menudo, hermanos, Uds. que han estado en las reuniones, que, si alguna vez soy hallado hablando cosas que no son Escriturales, entonces yo creo que es verdad que. . .o cualquier otro hermano, nosotros debemos de venir el uno al otro y decir: “Eso no se encuentra en la Biblia”, ¿ven Uds.? Si está en la Biblia, Uds. pudieran tener una interpretación diferente; pero, si está en la Escritura, muy bien.

<sup>34</sup> Ahora, Pablo estaba dando su interpretación de lo que el profeta dijo, y lo que Moisés dijo, iba a suceder. Y él se encontró a Jesús en el camino, en una visión. Y este Jesús lo llamó a él.

<sup>35</sup> Lo cual, eso no debió haber sido una cosa dura para esos Judíos, ya que él dijo: “Excelentísimo Festo”, y—y demás, que “¿sería una cosa extraña para ti, que Dios levantara a los muertos?” ¿Ven? “Porque si tú sabes lo que Dios fue allá atrás, por las—las Escrituras, seguramente que tú sabrías que El es capaz de levantar a los muertos”.

<sup>36</sup> Y entonces él dijo, él les había dado la experiencia de su camino a Damasco, de lo que sucedió, que, para dejarles saber que este Jesús que—que ellos estaban causando tanta conmoción por predicarlo él, era el mismo Dios que ellos habían servido todo el tiempo. Porque, El estaba en el desierto con ellos, Quien los guió, siendo esa Luz; el Fuego, la Columna de Fuego que los guió. Y El se apareció a Pablo en la misma cosa, la Luz de nuevo, que lo cegó. Y él preguntó: “¿Quién eres, Señor?”

<sup>37</sup> Y El dijo: “Yo soy Jesús, al que tú persigues. Y dura cosa es dar coces contra el agujón”.

<sup>38</sup> Y él estaba tratando de explicarles a ellos qué era, y—y él estaba tratando de enseñarles que, lo que él estaba presentándole a la gente, eso era, que: “Jesucristo era el Mesías, y que El había muerto, y que Dios lo había resucitado a El”. Y eso era de acuerdo a las Escrituras. “Y que ahora El había

ascendido a lo Alto, a Dios el Padre”, y que—que él era un testigo de Su resurrección. Y, que, estos milagros, y señales, y maravillas, las cuales eran extrañas ante la gente, no eran nada nuevo para un verdadero creyente Escritural, porque la Biblia había hablado de ello.

<sup>39</sup> Miren hacia atrás a los profetas, cómo es que profetizaron, lo que... en la venida del Mesías, y lo que El haría: “El cojo saltaría como un ciervo”, en Isaías 35 y diferentes Escrituras a las que él pudo haberse referido. No las tenemos escritas aquí, pero quizás volviendo atrás y refiriéndolo en su breve discurso ante los reyes; porque, ellos probablemente no serían tan pacientes con él como Uds. lo son conmigo. Así que, y entonces él—él estaba explicándolo, y tratando de decirles que el mismo Dios que ellos servían...

<sup>40</sup> Y entonces, otra vez, él dijo: “En el camino que es llamado *herejía*”, eso es, “loco”, ¿ven? “El camino que es llamado herejía, de esa manera adoro al Dios que Uds. adoran”. ¿Ven?, “En el camino que es llamado herejía”.

<sup>41</sup> Yo estoy seguro que, hoy, si nosotros estuviéramos con las iglesias anteriores a las que pertenecemos, tales como Presbiteriana, Católica, Bautista, y diferentes, pudiéramos decir el mismo testimonio a esa gente que dice que ellos quieren, como, poner al hermano en un pabellón psicopático, o algo así. “En el camino que es llamado herejía, de esa manera adoro al Dios de nuestros padres”.

<sup>42</sup> Y qué grandioso testimonio fue ese ante Agripa, al grado que aun en medio de su discurso, Agripa clamó, y dijo: “Pablo, Saulo, por poco me persuades a ser Cristiano”. ¿Ven?, cómo, él trajo las Escrituras tan claramente, sin embargo eran contrarias a su propia sinagoga. Pero las Escrituras eran tan perfectamente claras, al grado que él dijo: “Por poco me persuades a ser como tú eres”.

<sup>43</sup> Pablo dijo: “Yo quisiera que lo fueras, del todo, solamente que no quisiera que estuvieras en estas cadenas en las que estoy, ¿ves?”, pero ser un creyente como él lo era. En otras palabras, si yo... “Quisiera Dios que Uds. vieran la revelación como—como yo la veo”. En otras palabras: “Yo—yo quisiera que Uds. pudieran hacer eso”. ¿Ven? “Yo tan sólo quisiera que Uds. pudieran”.

<sup>44</sup> Cuando, Festo, yo creo, le había dicho que él había “estudiado demasiado”, que él estaba “mal de la cabeza”. Pero él le hizo saber que él—que él no lo estaba; que él—él sabía dónde estaba parado.

<sup>45</sup> Y yo diría esto, esta mañana, hermanos. Yo quisiera totalmente que yo pudiera... No insinuando la vida de Pablo,

pero sólo para poder dar un pequeño discurso básico. Porque, hay muchos más aquí que quizás van a hablar esta mañana, pero yo quería esta oportunidad para decir esto. Ahora yo deseo que cada diferente iglesia, como los escuché decirlo, Templo Betel, Independiente, Asambleas de Dios, y diferentes. . . Yo quisiera que Uds. pudieran ver totalmente lo que yo veo; que Uds. pudieran. Yo quisiera que Uds. pudieran ver la visión que yo veo, entonces Uds. tendrían un entendimiento más claro, del ministerio.

<sup>46</sup> Cuando yo dejé la iglesia Bautista, para entrar a pentecostés; y el Dr. Roy E. Davis, quien me había ordenado en la iglesia Misionera Bautista, me dijo que yo tuve una pesadilla, cuando la visión del Señor vino y—y me habló a mí. Y—y Uds. saben lo que era sanidad entonces, estaba en un punto bajo.

<sup>47</sup> Y—y yo no sabía nada acerca de los Pentecostales. Yo escuché que eran un montón de santos rodadores que se tiraban en el piso y babeaban como perros rabiosos, y ellos tenían que abanicarlos y traerlos de nuevo a vida, y todo así. Eso es todo lo que yo sabía acerca de la gente Pentecostal.

El dijo: “¿Quién crees que te oirá?”

<sup>48</sup> Yo dije: “Si Dios me está enviando, hay alguna parte y alguien a quien El me está enviando”. Eso es correcto. ¿Ven? Porque, yo dije: “Dr. Davis”, dije yo, “El era tan real; yo estuve de pie y lo vi a El”, dije yo. Ellos me dijeron que esas visiones. . .

<sup>49</sup> Yo soy un gran creyente, hermanos, que—que dones y llamamientos son sin arrepentimiento. Yo—yo creo eso. Uno nace, uno no puede ser algo que no es. Y cuando uno trata de hacerse uno mismo algo que no es, uno solamente está jugando la parte de un hipócrita. Y que Dios me deje morir antes de ser un hipócrita, ¿ven? Déjenme ser solamente lo que soy, y entonces hacerlo evidente y claro. Y—y, entonces, déjenme—déjenme ser de esa manera, y entonces todos saben. Entonces Uds. saben exactamente.

<sup>50</sup> Y así que ahora, como Uds. saben, yo no recibí mucha educación, como dije. Así que en mí. . . en teología, yo soy el más pobre que hay. Y supongo que Uds. saben eso, ¿ven? Y como predicador, yo difícilmente pudiera aun llamarme uno, por causa de no recibir educación y conocer palabras, y demás. Pero lo poco que tengo, para. . . como mi conocimiento de conocer, por Su gracia, al Señor Jesús, yo trato de compartir eso con todos mis hermanos en todas partes, para compartir esto.

<sup>51</sup> Y, pero, cuando yo salí de la iglesia Bautista; la cual es la única iglesia a la cual entré alguna vez, o en la que fui ordenado. Y yo fui ordenado en 1933, en la iglesia Misionera Bautista, en

Jeffersonville, Indiana. Es un—un...es un miembro de la Convención Bautista del Sur. Entonces nosotros, en este tiempo, yo...cuando yo me aparté y sólo...

<sup>52</sup> Ahora, la iglesia Bautista es una iglesia soberana. Todos—todos nosotros sabemos eso, que es una—es una...Uno puede predicar sobre cualquier cosa que uno quiera, si su congregación se para por ello. Ellos sólo...Uno quiere predicar lo que uno quiera.

<sup>53</sup> Y a mí me gusta eso, ¿ven?, porque yo creo que es apostólico. Porque, la cabeza, el orden más alto en la iglesia, es el pastor, nos damos cuenta de eso, el pastor. Y—y si el—el...si algún obispo o alguien más va a quitarle la revelación al pastor, ¿entonces cómo va Dios a obrar alguna vez en su iglesia? ¿Ven Uds.?, Uds. simplemente no pueden lograrlo. Así que, y yo tengo...

<sup>54</sup> Cuando yo salí de allí, yo me encontré con el primer grupo, lo cual fue la sanidad de la pequeña Betty Daugherty, en San Louis, Missouri. Y fue una Pentecostal Unida, o una iglesia Pentecostal del Nombre de Jesús, y este pastor pertenecía a ella, y su niñita fue sanada. Francamente, yo pensé que eso era lo que lo hacía pentecostal a él, era debido a que ellos mismos se llamaban: "Sólo Jesús". Y yo pensé que eso era lo que los hacía pentecostales, era debido a que eso era lo que ellos se llamaban a sí mismos, y esa era la diferencia. Así que, pues, entonces de allí yo fui a...

<sup>55</sup> Y un buen hombre; tuvimos una gran reunión en San Louis, lo cual la fotografía aparece allí. Y tuvimos el Auditorio Kiel; y la primer noche, o dos, había catorce mil que lo llenaron, y ni siquiera podíamos...tuvimos que poner policías alrededor de las puertas, para mantenerlos a distancia.

<sup>56</sup> Y luego de allí, hasta Richard T. Reed, del Tabernáculo De La Bendita Y Antigua Hora de la Biblia, en Jonesboro, el cual era también de la misma organización. Y de esa, al Dr. G. H. Brown, la misma organización, en el 505 de la calle Victor en Little Rock, Arkansas. Y, de allí, a la Costa Oeste.

<sup>57</sup> Y luego cuando yo llegué a la Costa Oeste, di con el fuego. Entonces me di cuenta que había tantas divisiones entre la gente pentecostal, en sus organizaciones, como nosotros los Bautistas tenemos. ¿Ven?, ellos tenían—ellos tenían tantas diferencias, tenían allí, ellos tenían diferencias. Habían Asambleas de Dios, y la Iglesia de Dios, y la otra cosa, y la otra cosa, y la otra cosa, y la—y la diferencia. Y ellos se habían separado ellos mismos, y habían trazado pequeñas líneas fronterizas. Y todos los otros hermanos comenzaron a venir a mí, y a decirme: "Pues, tú eres un Sólo Jesús, con este grupo aquí".

<sup>58</sup> Yo dije: “No, yo no—yo no me llamo a mí mismo eso”. ¿Ven? El dijo: “Pues, te estás asociando con ellos”. Yo dije: “Bueno, eso—eso no me hace eso”. ¿Ven? Y yo dije: “Yo—yo—yo sólo. . . Ellos eran hermanos”.

<sup>59</sup> Y él dijo: “Pues, ellos son un montón de. . .Pues, ellos no tienen nada sino un montón de perchas de zopilotes y cosas, alrededor, así. Donde. . .”

<sup>60</sup> Yo dije: “Ahora, Ud. perdone. Yo encuentro verdaderos hombres piadosos allí. Y ellos son hombres de Dios”. Y yo dije: “A—a mí ciertamente me ofende que los llame perversos; porque, no lo son”.

<sup>61</sup> Bueno, entonces yo traté de contenerlo lo más que pude, sin expresarlo de ninguna de las dos maneras. Bueno, yo empecé a estudiar cuáles eran sus ideas, y cuáles eran sus separaciones, y qué los hizo separarse. Y me di cuenta que dos de los grandes grupos, uno de ellos, era llamado Sólo Jesús, y el otro era llamado Asambleas de Dios. Y ellos fueron llamados fuera, o separados, por motivo del asunto del bautismo en agua; uno usando: “Padre, Hijo, Espíritu Santo”, y el otro usando el Nombre de “Jesús”.

<sup>62</sup> Pues, yo miré, y en ambos lados habían grandes hombres, siervos de Dios. Y yo pensé: “Oh Dios, si yo pudiera ver a todos ellos salir, y que tan sólo sigan adelante y tengan. . .pero no sólo trazar sus líneas, y decir: ‘Nosotros no tendremos compañerismo el uno con el otro’”. Pero yo me di cuenta, en esto, el espíritu malo se había metido entre ellos y había causado odio y malicia, sobre asuntos que habían surgido entre ellos. Yo pensé, eso es exactamente como lo quiere el Diablo. Eso es exactamente lo que él quiere. Mientras las armas de Uds. estén apuntadas el uno al otro, él no tiene que pelear ni un poco. Y yo. . .

<sup>63</sup> Y así pues, finalmente, llegé a una confrontación. Y esa confrontación fue en Seattle, Washington, como en 1946. Y una mañana yo fui traído al vestíbulo del hotel, algo así, para un—un desayuno de algunos ministros. Y yo tuve que hablar con dos hombres principales.

<sup>64</sup> Y uno de ellos era el Dr. Ness. Yo supongo que Uds. hermanos de las Asambleas de Dios lo recuerdan a él. Él estaba en el territorio del noroeste; un gran hombre, inteligente, erudito. Y él representaba a las Asambleas de Dios.

<sup>65</sup> Y luego, el Dr. Scism, de la iglesia Pentecostal Unida. Yo creo que Uds. hermanos de la Pentecostal Unida se acuerdan de él. Él también era de los territorios del noroeste allá arriba, que él estaba sobre ellos y los distritos allá arriba.

<sup>66</sup> Bueno, estos dos hombres se reunieron. Y yo iba a ser traído ante ellos, porque los—los bordes se estaban poniendo filosos, y me estaban cortando de todos lados. Y yo pensé: “¿Qué debo hacer? ¿Qué puedo hacer?”

67 Ahora, pues, ellos dijeron: “Bueno, Ud. debe tomar partido con uno o el otro. Si Ud. se va a ir con los del Nombre de Jesús, Ud. tiene que ser del Nombre de Jesús. Y si Ud. se va con las Asambleas de Dios, Ud. tiene que apartarse de los del Nombre de Jesús, y ser de las Asambleas de Dios, o demás”. Llegó a un punto donde yo tenía que hacer una manifestación de alguna clase.

68 Yo oré mucho esa mañana antes de ir. Yo dije: “Dios, ayúdame. Porque, hay dos hombres grandes; hay miles de siervos. Y Tú me has enviado aquí con un ministerio. Y ambos son Tus siervos. ¿Y debería yo de lanzar la poca influencia que yo tengo a una organización cuando está peleando con la otra?” ¿Ven? “Yo—yo simplemente no puedo sentirme bien en hacer eso. Yo no creo que sería la voluntad de Cristo que yo lo haga”. Y yo dije: “Dios, ayúdame y dame algo qué hacer, o dame algo qué decir”.

69 Y entonces no tenía a nadie. Yo simplemente tuve que pararme allí, sólo el Señor Jesús y yo, esa mañana.

70 Bueno, el gran debate llegó. “¿Qué es lo que va a hacer? ¿Qué—qué—qué decisión va a tomar?”

71 Yo dije: “Mi decisión ya ha sido tomada. Que, mi decisión, es pararme entre Uds. dos, y no unirme a ninguna de las dos organizaciones; y decir, con mis brazos alrededor de Uds. dos: ‘Nosotros somos hermanos’”. ¿Ven? ¿Ven?, nosotros somos hermanos. ¿Ven? Y yo dije: “Yo he tratado de leer todos los libros que pude, de cómo surgió esto, lo que fue llamado este ‘nuevo asunto’, y cómo se separaron ellos mismos, y cómo es que *esto* empezó de esta manera y de esa manera”. Y yo dije: “En argumentos entre Uds.”, dije yo, “esa es la misma cosa que acabó con el movimiento pentecostal, en el día. . .después de Pentecostés. Ellos empezaron a discutir entre el uno y el otro”. Y yo dije: “La cosa separa otra vez”.

72 Yo dije: “¿Hay una posibilidad que pudiera haber un punto medio entre Uds., hermanos? ¿Hay algo que—que pudiera pararse firme?”

73 Bueno, ellos no iban a abrir sus bocas sobre eso, porque era muy severo. Uds. saben, hace como quince, veinte años, cómo fue, porque un grupo se acababa de apartar del otro, y había mucha contención.

74 Así que yo dije: “Bueno, hermanos, aquí está lo que voy a hacer. Yo voy a. . .Dios nunca me envió a bautizar, de todos modos. El me envió a orar por sus hijos enfermos”. Yo dije: “Así que, yo voy a—a orar por los hijos enfermos, y Uds. ministros efectúen sus propios bautismos”, dije yo.

<sup>75</sup> Yo dije: “Ahora yo quiero preguntarles algo, sólo para que Uds. puedan entender”. Yo dije: “Hermano Ness, esta gente del Nombre de Jesús, ¿cree Ud. que ellos han recibido el Espíritu Santo cuando ellos hablan en lenguas y hacen la misma cosa que Uds. hacen en las Asambleas de Dios?”

Dijo: “Ciertamente”.

<sup>76</sup> Yo dije: “Hermano Scism, ¿cree Ud. que las Asambleas de Dios tienen el Espíritu Santo cuando ellos hablan en lenguas y hacen la misma cosa que Uds. hicieron al bautizar?”

El dijo: “Seguro, lo creo”.

<sup>77</sup> Yo dije: “Ahora, la Biblia dice: ‘Dios le da el Espíritu Santo a los que le obedecen’. Ahora, ¿quién le obedeció a El? ¿Quién le obedeció a El? ¿Cuál de Uds. le obedeció a El? Y Dios le dio a ambos el Espíritu Santo, ¿ven?”

<sup>78</sup> Yo dije: “¿Diría Ud., Hermano Scism, que el Hermano Ness no ha recibido el Espíritu Santo?”

Dijo: “No”.

<sup>79</sup> Yo dije: “¿Diría Ud. que el Hermano Scism no ha recibido el Espíritu Santo?”

<sup>80</sup> “No”. ¿Ven? Que, ambos creían que el uno y el otro tenía el Espíritu Santo.

<sup>81</sup> Pero, ¿ven Uds.?, simplemente no tiene sentido, hermanos. No tiene sentido. Y yo escuché, un poco después de eso. . .

Yo volveré a mi punto en un momento.

<sup>82</sup> Los hermanos Finlandeses aquí, después de que yo salí de Finlandia; donde Dios nos dio, lo que yo consideré, una de nuestras más grandes reuniones. Allá donde el muchachito muerto fue resucitado, y muchas cosas. Yo me reuní en Estocolmo, Suecia, con Lewi Pethrus de la iglesia de Filadelfia allí, el cual es un gran hombre de Dios, y la iglesia de Filadelfia. El Hermano Gordon Lindsay, el cual estaba ahora. . .yo creo. Yo no creo que él pertenece a ella ahora, pero él había pertenecido a las Asambleas de Dios.

<sup>83</sup> Y las Asambleas de Dios es una de mis grandes patrocinadoras, internacionalmente. Y la Cuadrangular, la cual fue una que se separó de las Asambleas de Dios, es una de mis grandes patrocinadoras. La Unitaria, internacionalmente, es una de mis grandes patrocinadoras. ¿Ven? Y yo solamente tomé esa posición, sólo dejando los bordes filosos, y entonces tomé una posición, de que yo no tomaré posiciones en ningún lado de ese pleito. Hasta que podamos ver que somos hermanos, y nos

juntemos, y entonces todos nosotros—nosotros veremos ese mismo punto directo allí, al que estamos llegando, el motivo y objetivo de hacerlo así.

<sup>84</sup> Y Uds.—Uds. deben examinar su motivo y objetivo, primero. Primero, encuentren la voluntad de Dios; y luego encuentren su objetivo; y luego examinen su motivo y vean si su motivo es correcto. Luego, como dijo Jesús en Marcos 11:24: “Si Uds. le dicen a este monte: ‘Muévete’, y no dudan en su corazón”. Pero mientras que Uds. tengan duda en el corazón, ya sea si es la voluntad de Dios, o su motivo y objetivo está mal, ¿cómo se va a mover? Pero cuando Uds. saben que su motivo es correcto, y que es la voluntad de Dios, y su objetivo es correcto, tiene que moverse. Eso es todo, o Dios dijo algo errado.

<sup>85</sup> Esa es justamente la razón, cuando voy a la plataforma, en iglesias, nadie me ha oído mencionar alguna vez esas cosas en la plataforma, esos asuntos. Yo simplemente los dejo en paz. ¿Ven?, eso depende de Uds. hombres. ¿Ven? Yo estoy aquí para ayudarlos a ganar almas para Cristo, por medio de un don Divino, ¿ven Uds.? ¿Ven? Da lo mismo. . . Uds. bauticen. Pero entonces cuando se trata. . .

<sup>86</sup> Por supuesto, yo he sido llamado de todo. Yo he sido llamado, yo no sé qué tantos, desde un—un “hijo de Dios encarnado” hasta un—un “diablo”. Eso es correcto, de todo. Pero, detrás de todo eso, yo soy su hermano, conciudadano del Reino de Dios; trabajando con todos Uds., para el Reino. Y eso es verdad.

<sup>87</sup> Ahora voy a, si está bien, y Uds. piensan que tenemos bastante tiempo, a mí me gustaría decirles cómo discutimos eso. ¿Estaría bien, hermanos, sólo por un momento? [Los ministros dicen: “Continúe. Seguro”.—Editor] El hermano, el Hermano Ness y demás. . . Muy bien. Y pudiera ser que les ayudaría un poquito. Les ayudaría a entender, más o menos.

<sup>88</sup> Yo escribí, aquí, algunas de las cosas que yo recordé. Comenzó de allí. Y así que ellos me preguntaron, qué creía yo acerca de la “trinidad”, ¿creía yo que había una “trinidad” de Dios?

<sup>89</sup> Ahora, hermanos, cuando abordamos esto, yo espero que, cuando esto termine, que seamos los mismos hermanos que hemos sido desde el principio. ¿Ven? Pero yo siento que se los debo a Uds. porque su gente viene a mis reuniones, y yo ciertamente no quisiera enviar de regreso engañado a uno de ellos.

<sup>90</sup> Y siempre le he dicho a la gente que me escribe preguntas, fuera de lo que yo predico en la plataforma. . . Y aquí está mi secretario, y demás. Si ellos me hacen una pregunta: “¿Qué acerca de esto, o qué acerca de aquello?”

<sup>91</sup> Yo dije: “Pregúntenle a su pastor, ¿ven? Porque, si él los ha guiado hasta aquí, hasta que Uds. recibieron el Espíritu Santo, él los llevará adelante, ¿ven Uds.? Uds., ¿ven?, Uds. pregúntenle a su pastor”. Porque, cositas como esa causan confusión, y por lo tanto yo me aparto de ello, ¿ven Uds.?”

<sup>92</sup> Ahora, y a mí se me ha dicho que yo era un—un combatiente de las organizaciones. Ahora, yo no lo soy. Yo creo que las organizaciones son maravillosas, pero cuando su sistema de su organización se corrompe, contra eso es que estoy en contra. ¿Ven? No importa si es la unidad, o—o es la trinidad, o lo que sea, el sistema; que cuando Uds. llegan a un punto, Uds. ahora... y dicen: “Nosotros somos las Asambleas de Dios”.

“Pues, ¿quiénes son esos al otro lado de la calle?”

<sup>93</sup> “Oh, esos son nuestros hermanos. Ellos son—ellos son llamados los Pentecostales Unidos”.

“Bueno, ¿quiénes son esos allá?”

<sup>94</sup> “Oh, esos son los hermanos de la Cuadrangular. Oh, somos hermanos maravillosos. Tenemos un gran compañerismo el uno con el otro”.

“Oh, ¿todos Uds. creen la misma cosa?”

“Oh, sí, nosotros creemos”.

“Ahora, pues, ¿qué los hace a Uds. de esa manera?”

<sup>95</sup> “Bueno, *estos* hermanos bautizan de *esta* manera. Y *éstos* bautizan de *esta* manera, con el rostro vuelto en sentido contrario a nosotros. Y *éstos* bautizan...”

<sup>96</sup> Como allí en Sudáfrica, hermano, nosotros encontramos eso. Ellos me preguntaron. Un grupo bautiza tres veces, con el rostro hacia adelante. Y el otro bautizaba tres veces, con el rostro hacia atrás. Y ellos dijeron... Yo dije: “¿De dónde sacaron eso?”

<sup>97</sup> Uno dijo: “Cuando El murió, la Biblia dice que El se inclinó hacia adelante”, y dijo, “por lo tanto nosotros deberíamos inclinarlos hacia adelante”.

<sup>98</sup> Y yo dije: “Bueno”, al otro grupo, “¿qué hizo... Qué acerca de Uds.?”

Dijo: “¿Alguna vez han sepultado Uds. a un hombre con su rostro hacia abajo?”

<sup>99</sup> Bueno, ¿y saben qué? Ellos mismos se separaron e hicieron dos grupos, dos organizaciones. ¡Oh, misericordia, hermanos! Eso es exactamente lo que el Diablo quiere. Eso es exactamente lo que él quiere. Sí. Vayan a...

<sup>100</sup> Ahora, ¿ven?, no es la Misión de la Fe Apostólica, o—o tampoco—tampoco son las Asambleas Pentecostales, en el otro extremo. No es eso. Hay buenos hombres en ambos grupos, como los hay aquí. Pero, ¿ven Uds.?, es el sistema de la cosa.

<sup>101</sup> Es igual que el Católico, como he dicho a menudo. Si él es un Católico, y depende de Cristo para salvación, él es salvo. Ciertamente, eso es correcto. Si él está dependiendo de la iglesia, él está perdido. Y cualquiera de Uds. hermanos pentecostales sabe, si nosotros estamos esperando que la iglesia Pentecostal nos salve, “somos, entre los hombres, los más miserables”, eso es correcto, porque estamos perdidos. Eso es correcto.

<sup>102</sup> Pero si nosotros estamos esperando en Jesucristo, entonces somos salvos, “por vuestra fe”, (¿qué?), una obra terminada. Y estas cositas en operación, y marcas, no hace mucha diferencia.

<sup>103</sup> Ahora, yo le dije al Hermano Scism, a. . . y al Hermano Ness: “Para responder a su pregunta”, dije yo, “ahora, yo no tomo ninguno de los dos lados con Uds. hermanos. Y yo sé que, mientras Uds. peleen, ambos están errados. ¿Ven? Porque, yo preferiría estar errado en mi doctrina, y estar correcto en mi corazón; que estar correcto en mi doctrina, y errado en mi corazón”. ¿Ven? Yo dije: “Después de todo, es la condición de su corazón”.

<sup>104</sup> Y yo hice eso una práctica, saber esto: que, si un hombre, no importa qué hace, y cuánto difiera, y qué dice sobre mí; si en mi corazón, no sólo por un deber, pero de mi corazón yo no puedo amar a ese hombre así como amo a alguien más, entonces yo sé que hay algo errado aquí adentro, ¿ven? Eso es correcto, porque, es—es. . . no importa si él. . .

<sup>105</sup> Un hermanito vino, no hace mucho, un hermanito de la Iglesia de Cristo. Y, oh, él se paró allá arriba, y él dijo: “Este tipo es un diablo”. ¿Ven? El dijo: “El dice del Espíritu Santo”. El dijo: “No hay tal cosa. Ellos, pues, sólo los doce apóstoles recibieron el Espíritu Santo. Y—y sanidad Divina solamente fue dada a aquellos doce apóstoles”. Y siguió, como una media hora.

<sup>106</sup> Y yo dije: “Espere un momento, hermano. Yo creo que Ud. debería darme una oportunidad para defender Esto, ¿ve?” Yo dije: “Ud. dijo que Uds. hablaban donde la Biblia habla, y que callan donde Ella calla”.

Y él dijo: “Lo hacemos”.

<sup>107</sup> Yo dije: “Ahora, Ud. dijo que sólo fueron los doce apóstoles los que recibieron el Espíritu Santo. La Biblia dice que: ‘Había ciento veinte en el aposento alto cuando cayó el Espíritu Santo,

mujeres y todos'. Y ¿le importaría decirme, cree Ud. que Pablo no tenía el Espíritu Santo? Y él lo recibió mucho tiempo después de eso, ¿ve? Y Ud. dijo que el don de sanidad sólo fue dado a los doce apóstoles. Y Esteban descendió, unos cuantos días después, y él no era uno de los doce. El ni siquiera era un predicador. El era un diácono, y él descendió a Samaria y echó fuera demonios". Y dije: "¡Oh, hermano!" Había mucho silencio aquí mismo, donde él tuvo que guardárselo.

<sup>108</sup> Y después que terminó: "Pero", dije yo, "lo perdono por llamarme diablo, porque yo sé que Ud. no quiso decir eso".

<sup>109</sup> Y luego cuando él terminó, él vino. El dijo: "Hay una cosa que puedo decir. Ud. tiene el Espíritu de Cristo".

<sup>110</sup> Yo dije: "Ahora, hermano, ¿qué soy yo, un diablo o de Cristo?" ¿Ven? ¿Ven?

<sup>111</sup> Pero les diré, ¿ven?, porque un hombre, él podía notar que yo lo amaba a él; no importaba, él estaba discrepando, y discrepando horriblemente y atacando. El. . .

<sup>112</sup> Yo soy un cazador, y con bestias salvajes, toda mi vida. Y personas han dicho: "Cómo. . ." Ese tiempo cuando yo tuve que matar a ese oso, con un cuchillo, ¿ven? Dijeron: "¿No tenía miedo de él?"

<sup>113</sup> Yo dije: "No. Si yo hubiera tenido miedo de él, él me hubiera matado, ¿ven?"

<sup>114</sup> Pero, ¿ven?, uno no puede—uno no puede engañarlos. Ellos saben si uno tiene miedo de ellos, o no. Tengan Uds. miedo de un caballo, y observen lo que un caballo hará, él los va a patear. ¿Ven? Así que si uno tiene temor. . . Uno no puede engañarlo. Uno realmente tiene que tenerlo.

Y de esa manera es con Satanás.

<sup>115</sup> De esa manera es entre los hombres. Uno tiene que amar al hombre. Uno simplemente no puede engañarlo. Uno tiene que tenerlo, o sus colores se mostrarán en alguna parte, ¿ven? Eso es correcto. Uno verdaderamente tiene que amar a la gente, y ellos saben que uno los ama. ¿Ven?, hay algo al respecto.

<sup>116</sup> Y el hombre ahora, llamó a mi esposa, hace unos días, y dijo: "¿Está allí el Hermano Branham?"

Dijo: "No".

<sup>117</sup> Dijo: "Pues, tengo una cosa que decir. Yo no estuve de acuerdo con él, en teología, pero yo digo que él es un siervo de Cristo".

<sup>118</sup> Pues, entonces, y luego antes de irme, él me envió una carta, y él dijo: "Yo vengo, tan pronto como Ud. regrese. Yo quiero ese bautismo del Espíritu Santo del cual Ud. está hablando".

119 Así que, ¿ven Uds.?, donde si uno hubiera. . . Si yo hubiera tenido ese sentir, de decir: “Pues, no hay nada bueno en Ud. Su denominación no es buena, y—y todos Uds., gente de la Iglesia de Cristo, de nada sirven. Uds. de nada sirven. Uds., Uds. son diablos”. Yo nunca me hubiera ganado a ese hombre. Y si yo le hubiera dicho a él que lo amaba, y no lo decía en serio en mi corazón, él hubiera sabido. Eso es todo. Uno tiene que decirlo en serio en su corazón.

120 Y eso es en las noches cuando salgo a esa plataforma, bajo ese discernimiento, ¿ven? Yo no pienso sobre ello. Yo simplemente no como alimento desde la hora de la comida; y ayuno y oro, y me quedo en el cuarto. Porque, El me prometió que El lo haría. Y por lo tanto yo voy sin una sombra de duda, porque El prometió que El lo haría. Por lo tanto, ¿ven?, mi. . . Yo sé que mi motivo es (¿qué?), mi objetivo es (¿qué?), para el adelanto del Reino de Dios.

121 Si un hombre se va por *este* lado, *aquel* lado, cualquier iglesia a la que él vaya; siempre y cuando él venga a Cristo, no me importa a mí. Y eso está en mi corazón. ¿Ven? Y no importa, si nosotros vamos y nos unimos a la Iglesia de Cristo, eso está muy bien. Está bien. Si él. . . A qué iglesia se une él, no me importa a mí. Pero con tal de que me ganó su alma con Cristo, es la cosa principal.

122 Así que yo dije: “Hermano Ness, no para ser diferente. . .” Ahora yo voy a. . . ¿Está bien que use *esto*, hermano? [El hermano dice: “Seguro”.—Editor] Yo dije: “Yo quiero decir y explicar”. Y, en esto, yo pudiera decirles a Uds. hermanos aquí. Ahora, no mencionen esto entre sus congregaciones. Y si Uds. permiten, y me hacen un favor, sólo—sólo—sólo permítanme ser su hermano, ¿ven? Y yo, y si—si yo estoy errado, entonces perdónenme. Pero yo quiero explicarles a Uds., siendo que hay dos grupos sentados aquí esta mañana, de ambos, de la Unidad y de las—las Asambleas, también, y la creencia trinitaria.

123 Ahora, yo quiero hacer esta declaración. Yo quiero decir que creo que ambos lados están errados, mientras ellos discutan el uno con el otro, porque sus motivos están errados. Y mientras sus motivos estén errados; no importa cuál es su objetivo, pero sus motivos para ese objetivo están errados, entonces eso nunca va a funcionar. [El Hermano Branham toca en el púlpito cuatro veces.—Editor] Eso es correcto.

124 Ahora, algunas personas han dicho: “Hermano Branham, Ud. es un Sólo Jesús”. Yo quiero decir que ese es un error. Yo no soy un Sólo Jesús.

125 Alguien dice: “Hermano Branham, ¿es Ud. trinitario?” No, señor. Yo no soy un trinitario. Yo soy un Cristiano. ¿Ven?

Yo—yo—yo no. . . La palabra trinitario ni siquiera se menciona en la Biblia, la palabra “trinidad”. Y yo no creo que hay tres Dioses individuales.

<sup>126</sup> Yo creo que hay un Dios en tres oficios; Padre, Hijo, Espíritu Santo. Eso es exactamente porque nosotros fuimos comisionados a bautizar en el Nombre de Padre, Hijo, Espíritu Santo. Yo creo que es Dios condescendiendo, descendiendo.

<sup>127</sup> Ahora, Dios, cuando El se le apareció por primera vez al hombre, El estaba en una forma de una Columna de Fuego. Uds. creen eso, ¿no es así? El. . . Cualquier lector de la Biblia que sabe que la Columna de Fuego que estuvo en el desierto era el Logos, que ese era el Angel del Pacto, el cual era Cristo.

<sup>128</sup> Porque, El dijo. . .? . . . Pues, yo creo, allí en San Juan 6, El dijo: “Antes que Abraham fuese”, dijo, “YO SOY”. El era el “YO SOY”.

<sup>129</sup> Así que, ese era Dios, santo; aun si un hombre tocaba el monte, él debía ser muerto, ¿ven? Muy bien. Ahora, ese mismo Dios estaba tratando de volver a entrar El mismo otra vez a Su criatura que El había creado. Ahora, El no podía acercarse a ellos, porque ellos eran pecaminosos, y la sangre de cabras y ovejas nunca quitó el pecado. Nosotros sabemos eso. Sólo cubrió el pecado.

<sup>130</sup> Ahora, pero entonces ese mismo Dios que era la Columna de Fuego, El llegó a ser carne, por medio de Su Hijo, y habitó en un cuerpo llamado el Señor Jesucristo. La Biblia dice: “En El habita corporalmente la plenitud de la Deidad”. Y Jesús dijo en. . . Bueno, en Primera de Timoteo 3:16, “Indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad”. Y si ellos pudieron llamarlo grande, pues, ¿qué haríamos nosotros, ven? “Grande es el misterio de la piedad; porque Dios fue manifestado en la carne, y visto de los ángeles, y recibido arriba en Gloria”, y demás. Ahora, y El dijo en San Juan 14, a Tomás: “Cuando tú me has visto a Mí, tú has visto al Padre. ¿Y por qué dices tú: ‘Muéstranos el Padre’?” La Biblia dice, que: “Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo”.

<sup>131</sup> Ahora, Dios no puede ser tres personas, tres Dioses. Tampoco puede Jesús ser Su propio Padre, en uno. ¿Ven? Así que, ¿ven Uds.?, eso hace a ambos radicalmente errados.

<sup>132</sup> Ahora, y ahora si Uds. tan sólo se fijan, no hay lugar. . . Si nosotros tenemos tres Dioses, somos paganos. Ahora, nosotros sabemos eso.

<sup>133</sup> Como el Judío me dijo a mí en una ocasión, cuando yo estaba hablando con él, dijo: “¿Cuál de ellos es su Dios? ¿Cuál es su Dios; el Padre, el Hijo, o el Espíritu Santo? ¿Cuál es el suyo?”

Y yo dije: “Pues, no hay tres Dioses”.

<sup>134</sup> El dijo: “Ud. no puede cortar—cortar a Dios en tres pedazos y dárselo a un Judío”.

Yo dije: “No, señor”. Yo dije. . .

<sup>135</sup> Cuando John Rhyn había sido sanado de ceguera, allá en Fort Wayne, Uds. saben; y este rabí aquí en Mishawa-. . . o a Fort. . . Benton Harbor. El dijo: “Ud. no puede cortar a Dios en tres pedazos y dárselo a un Judío”.

<sup>136</sup> Yo dije: “Ciertamente que no. Yo no lo hago”. Yo dije: “¿Rabí, sería duro para Ud. creer a los profetas?”

El dijo: “No”.

<sup>137</sup> Yo dije: “En Isaías 9:6, ¿de quién estaba él hablando: ‘Un Niño nos es nacido, un Hijo es dado, será llamado Consejero, Dios Fuerte, Príncipe de Paz?’”

El dijo: “Ese era el Mesías”.

Yo dije: “Entonces, rabí, ¿qué relación tendrá el Mesías con Dios?”

El dijo: “El será Dios”.

<sup>138</sup> “Eso es lo que pensé”. ¿Ven? Ahora, ¿ven Uds.?, eso es exactamente correcto. Eso es lo que El es. Y así que yo dije: “Dígame ahora dónde falló Jesús en cumplir exactamente lo que el profeta dijo que El haría”. Y él comenzó a llorar y a caminar alrededor. Yo dije: “Por medio de Eso, John Rhyn tiene su vista”. ¿Ven?

Y él dijo: “¡Lejos esté de Dios tener un hijo!”

<sup>139</sup> Yo dije: “El gran Jehová cubrió con Su sombra a una mujer, como el profeta dijo que El lo haría, y creó una célula de Sangre. Y por medio de esa célula de Sangre es de donde vino el cuerpo de Cristo”.

<sup>140</sup> “Mire, en el Antiguo Testamento, Rabí”, dije yo, “cuando un hombre iba a hacer una ofrenda, él llevaba un cordero. El sabía que él había quebrantado los mandamientos de Dios, así que él llevaba un cordero. El confesaba sus pecados, y se mataba a este cordero. Mientras el. . . estando sus manos sobre el cordero; su confesión de que él sabía que debería de morir por su pecado, pero el cordero estaba tomando su lugar. Y la célula de sangre fue rota; y él sujetaba al corderito con su mano hasta que él sentía que su pequeña vida salía de él, y se ponía tieso. Luego el sacerdote, por supuesto, tiraba la sangre sobre el—sobre el fuego, el altar de bronce de juicio”.

<sup>141</sup> Entonces dije yo: “Ese hombre, entonces, él salía de allí, sabiendo que el cordero había tomado su lugar, pero él salía con

el mismo deseo que él tenía cuando él entró, ¿ve?, porque eso no podía quitar el pecado. ¿Ve? Pero, entonces, en este caso: 'El que tributa este culto, limpio una vez, no tiene más conciencia de pecado'. Allí, había una ofrenda hecha cada año. Pero", dije yo, "ahora está este tiempo, 'el que tributa este culto, limpio una vez, no tiene más conciencia de pecado'. Porque. . ."

<sup>142</sup> "Mire, Rabí. En la hemoglobina, esa pequeña vida que empieza en la célula, la cual viene del sexo del macho, a la hembra. Y ella produce el huevo; pero, una gallina puede poner un huevo, pero si no ha estado con el ave macho, nunca va a salir del cascarón".

<sup>143</sup> Y yo dije: "Entonces Dios, el más grande que llenó todo tiempo y espacio, descendió a ser un pequeño germen en el vientre de una mujer". Y luego yo dije: "Cuando somos salvos hoy. . . Jesús no era Judío ni Gentil, porque el huevo sólo produjo la carne. La Sangre tenía la Vida. Así que nosotros—nosotros somos. . . La Biblia dice: 'Somos salvos por la Sangre de Dios'. ¿Ve?, El no era Judío ni Gentil; El era Dios. Por lo tanto, ¿cuando nosotros venimos al altar y ponemos nuestras manos, por fe, sobre Su cabeza, y sentimos el quebrantamiento y agonía en el Calvario, y confesamos nuestros pecados, que estamos errados, y que El murió en lugar de nosotros!"

<sup>144</sup> "Entonces, ¿ve Ud.?", dije yo, "la sangre de ese cordero no podía regresar sobre éste, la sangre que. . . La célula fue rota, y la vida que fue soltada, al romper esta célula de sangre del cordero, no podía regresar sobre el adorador, porque era una vida animal, y no coincidiría con la vida humana".

<sup>145</sup> "Pero esta vez, cuando esa célula de Sangre fue rota, no era solamente un hombre. Esa era la Vida de Dios, que fue soltada. Y cuando el adorador pone sus manos, por fe, sobre el Hijo de Dios, y confiesa sus pecados; no la vida de otro hombre, sino la Vida de Dios regresa a este hombre, la cual es Vida Eterna. La palabra *Zoe*, la cual es traducida, la propia 'Vida' de Dios. Y El dijo que El nos daría *Zoe*, Vida Eterna, y ahora nosotros somos hijos e hijas de Dios. Allí lo tiene".

<sup>146</sup> Yo dije: "¿Ahora qué es? Es Dios, condescendiendo. El vino, primero; 'ningún hombre podía tocarlo a El', porque el hombre había pecado. Entonces El descendió en un cuerpo, 'para poder probar el pecado. . . para tomar el pecado'. ¿Ven?, El, la única cosa que Dios podía hacer, para ser justo, era hacerlo de esa manera".

<sup>147</sup> Por ejemplo, ¿qué si yo tuviera la jurisdicción de esta audiencia esta mañana, como la que Dios tenía sobre la raza humana, y yo dijera: "El primer hombre que mire a ese poste, muere", y Tommy Hicks lo mira? Ahora, por ejemplo, yo tomo a

Carl-. . . “Hermano Carlson, Ud. muera por él”. Eso no sería justo. Yo diría: “Leo, Ud. es mi secretario; Ud. muera por él”. Eso no sería justo. “Billy Paul, mi hijo, muere tú por él”. Eso no es justo. La única manera en que yo puedo ser justo, es tomar su lugar yo mismo.

148 Y eso es lo que Dios hizo. El, Dios, es un Espíritu. Y El creó. . . El, El cambió Su forma. Debería ser impresionante, para la gente, el pensar en el pequeño Jehová. El podía haber venido, como un hombre adulto, pero El vino a un pesebre, sobre un montón de estiércol. El pequeño Jehová, llorando como un bebé. El pequeño Jehová, jugando como un niño. El pequeño Jehová, carpintero, como un trabajador. El pequeño Jehová, en la adolescencia. Jehová, colgado entre cielos y tierra, con montones de babas de borrachos y escupidas de soldados sobre Su rostro. Jehová, muriendo por Sus hijos. Jehová, muriendo, para redimir; no otra persona, ¡sino Dios mismo! ¿Ven?, Dios, ese era Su oficio. ¿Por qué? El está tratando de volver al corazón del hombre.

149 Ahora, nosotros no lo podíamos tocar a El, *Allá. Aquí*, lo tocamos a El con nuestras manos. ¿Ahora qué hizo El, por medio del ofrecimiento de ese cuerpo? El llegó a ser Jehová *en* nosotros. Nosotros somos partes de El. En el Día de Pentecostés, la Columna de Fuego misma se hizo estallar, y lenguas de Fuego se asentaron sobre cada uno, mostrando que Dios estaba repartiéndose El mismo entre Su Iglesia.

150 Entonces, hermanos, si tan sólo podemos juntarnos, ¡y juntar Eso! Entonces tenemos a Jehová en la plenitud, cuando nos reunimos. ¿Pero cómo podemos, cuando *éste* está hablando en lenguas y recibió el bautismo, *éste*; y luego manteniendo *esta* lengua de Fuego acá, y *éste*? Juntémoslo.

151 Cuando Dios, en el Día de Pentecostés, descendió, y la Biblia dice: “Lenguas de Fuego se asentaron sobre cada uno de ellos”. Y ellos. . . “Lenguas, como Fuego”, lenguas. Era esa Columna de Fuego repartiéndose Ella misma y dividiéndose Ella misma, entre la gente, para que fuéramos hermanos. “En aquel día vosotros conoceréis que Yo estoy en el Padre, el Padre en Mí; Yo en Mí, y vosotros en Mí”. Y, nosotros, nosotros somos uno. Nosotros somos uno, no divididos.

152 Ahora, Jehová Dios, *Aquí* arriba, no podía tocar la raza humana, debido a Su propia ley de santidad; Jehová Dios llegó a ser pecado por nosotros, y pagó el precio; para que el mismo Jehová Dios pudiera venir y vivir *en* nosotros. Dios *sobre* nosotros; Dios *con* nosotros; Dios *en* nosotros. No tres Dioses; ¡un Dios! Profesores se vuelven locos, tratando de comprenderlo. Es—es una revelación. Tiene que ser revelado a uno.

153 Ahora, ahora, cuando se trata del bautismo, ahora, mucha gente. . . Ahora, Uds. tienen que hacer eso, hermanos. O, es como yo le dije al Hermano Scism y al Hermano Ness, que si Uds. . . El—el argumento surgió. Y cualquiera, muchos de Uds. eruditos aquí son más suficientes que yo; pero yo he estudiado mucho sobre el tema. Y yo he leído los Padres Prenicéicos, el Concilio de Nicea, y todos los historiadores, y demás.

154 Ese asunto surgió en el Concilio de Nicea. Ambos lados llegaron a simiente; cuando la iglesia Católica tomó el lado extremo trinitario, y el otro se fue al unitario, y ambos lados salieron. Exactamente correcto, porque el hombre tuvo algo que ver en ello.

155 Uds. tienen que dejar que Dios lo haga, y no hay necesidad de que nosotros tratemos de comprenderlo. Seamos hermanos. Sólo sigamos adelante y dejemos que Dios haga la cosa que El va a hacer. Si El es infinito y sabe todas las cosas, y predijo el fin desde el principio, ¿cómo podemos hacer algo al respecto? Sólo sigan adelante. Esa es la manera. Lleven el paso, como yo dije anoche, con nuestro gran Josué.

156 Ahora miren, si hay tres Dioses. . . Yo sólo quiero mostrarles a Uds. cuán ridículo es esto. Si hay tres Dioses, entonces Jesús fue Su propio Pa-. . . Jesús no podía haber sido Su propio Padre, siendo uno. Y, si hay tres, El no nació de un nacimiento virginal. Ahora ¿cuántos. . . ? [El Hermano Branham ilustra, usando tres objetos.—Editor] Voy a decir que *éste* es Dios el Padre; y *éste* es Dios el Hijo; y *éste* es Dios el Espíritu Santo.

157 Ahora, a Uds. diferentes hermanos aquí, Uds. observen esto sólo un momento y verán lo que yo estoy tratando de señalar. Yo ruego que Dios les permita verlo. Ahora, miren, Uds. dos creen la misma cosa, pero el Diablo sólo se ha metido entre Uds. y los separó por ello. Es exactamente la misma cosa, y yo se los probaré a Uds., con la ayuda de Dios, y con la Biblia de Dios. Si no es la Biblia, entonces no lo reciban. Eso es correcto.

158 Pero ahora miren. [El Hermano Branham ilustra, usando tres objetos.—Editor] *Este* es (¿qué?), Dios el Padre; *éste* es Dios el Hijo; *éste* es Dios el Espíritu Santo. Bueno, ahora, detengámonos ahora sólo un momento, colocando esos tres allí, Dios el Padre, Hijo, y Espíritu Santo.

159 Oh, yo—yo no voy a tener tiempo de hacer esto. Yo. . . [Los hermanos dicen: “¡Siga adelante! ¡Siga adelante!”—Editor] Pero, ¿ven?, bueno, me daré prisa tan rápido como pueda. Perdónenme, mis hermanos, pero yo—yo—yo nunca he podido hablarles a Uds., y yo—yo quiero hacer esto.

160 Y entonces, miren; Dios el Padre, el Hijo, el Espíritu Santo. Ahora, ¿Quién era el Padre de Jesucristo? Dios era el Padre de Jesucristo. Todos nosotros creemos eso. ¿Es correcto eso? [La congregación dice: “Amén”.—Editor] Muy bien.

<sup>161</sup> Ahora, cuando nosotros tomamos Mateo 28:19, cuando Jesús dijo: “Por tanto, id, haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el Nombre del Padre, Hijo, Espíritu Santo”. Diez días después, Pedro dijo: “Arrepentíos, y bautizaos en el Nombre del Señor Jesucristo”. Hay una clara contradicción en alguna parte. Ahora, no hagamos... hay una...

<sup>162</sup> Todos han testificado, y cosas. Aquí está. Aquí está mi creencia, y yo sólo estoy presentándola ante Uds. hermanos. Yo no digo esto afuera en los púlpitos; eso depende de Uds. Pero yo quiero mostrarles lo que yo veo en ambos lados, para que el Espíritu Santo se los revele a Uds., ¿ven?

<sup>163</sup> Ahora, Mateo 28:19, y si—si Mateo 28:19 contradice Hechos 2:38, entonces hay una contradicción en la Biblia, y no vale la pena el papel en que Ella está escrita.

<sup>164</sup> Ahora si Uds. se fijan en Mateo el capítulo 16, Jesús le dio a Pedro la revelación, y le dio las llaves.

<sup>165</sup> Ahora, recuerden, la Biblia no es revelada por teología de algún programa hecho por el hombre. No lo es. Es una revelación.

<sup>166</sup> Era una revelación, para empezar. ¿Por qué ofreció Abel a Dios más excelente sacrificio que Caín? “Fue revelado a él”, que no eran duraznos, y manzanas, y naranjas, y manzanas. Si manzanas hacen que las mujeres se den cuenta que están desnudas, vale más que pasemos las manzanas otra vez, hermano. ¿No lo creen así? Ahora, eso, eso suena sacrílego, pero no es mi intención decir eso. Pero, no fueron manzanas. No, señor. Ahora, y si eso es así, entonces: “Fue revelado a Abel”, que él era la sangre de su padre. Así que él ofreció sangre, porque fue una revelación. Toda la cosa está edificada sobre eso.

<sup>167</sup> Ahora miren, aquí está un pescador ignorante, ni siquiera suficiente educación. . . La Biblia dice que él era sin letras y del vulgo. Pero él estaba allí parado, y Jesús hizo la pregunta: “¿Quién decís vosotros que Yo el Hijo del Hombre soy?”

<sup>168</sup> “Uno dijo, pues, Tú eres—Tú eres ‘Moisés’. Ellos dicen que Tú eres ‘Moisés’. Quién dicen ellos, que. . .ellos dicen, y uno dijo, pues, Tú eres ‘Jeremías, o los profetas’, y *éste, aquél, o el otro*”.

<sup>169</sup> El dijo: “Esa no es la pregunta. Yo os pregunté a *vosotros*. ¿Quién decís que soy Yo?”

<sup>170</sup> Y Pedro se destacó, y dijo: “Tú eres el Hijo de Dios”.

<sup>171</sup> Y El dijo: “Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás”. Ahora observen. “Esto no te lo reveló carne y sangre, sino Mi Padre que está en el Cielo”. ¿Ven?

<sup>172</sup> Ahora observen, ahora, la iglesia Católica dice que El edificó la Iglesia sobre Pedro. Eso está errado.

<sup>173</sup> La iglesia Protestante dice que El la edificó sobre Sí mismo. Pero ahora observen y dense cuenta, vean si es.

<sup>174</sup> El la edificó sobre la revelación espiritual de Quién era El, ¿ven?, porque El dijo: “Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás. Esto no te lo reveló carne ni sangre. Yo te digo que tú eres Simón; sobre esta roca”, (¿qué roca?, la revelación), “edificaré Mi Iglesia, y las puertas del hades no pueden prevalecer contra Ella”. [El Hermano Branham toca en el púlpito tres veces.—Editor]

<sup>175</sup> Luego, cuando Pedro estando presente cuando Mateo 28 fue citado, y se volteó y, diez días después, con esa revelación, y bautizó en el Nombre: “del Señor Jesucristo”. ¿Por qué lo hizo él? Con la revelación de Dios; y tenía las llaves del Reino, hermano.

<sup>176</sup> Ahora puede ser que los lastime por un momento, a un partido de Uds. pero deténganse un momento. No hay un solo lugar en la Biblia donde alguna persona fue bautizada alguna vez en el Nombre del “Padre, Hijo, Espíritu Santo”. No hay un solo lugar en las Escrituras. Y si lo hay, muéstréno. Y si Uds. pueden encontrar en alguna parte en la sagrada historia, hasta la formación de la iglesia Católica, yo quiero que Uds. lo muestren. No hay lugar, ahora, y eso es verdad.

Pero ahora esperen un momento, Uds. Unitarios, un momento.

<sup>177</sup> Ahora, no hay lugar donde... Si algún hombre puede mostrarme un texto de Escritura donde esa ceremonia fue usada en la Biblia, de: “Padre, Hijo, Espíritu Santo”, Uds. están obligados a venir a decirme dónde alguien fue bautizado así.

<sup>178</sup> Y algunos de ellos dicen: “Pues, yo tomaré lo que dijo Jesús, no lo que dijo Pedro”. Si ellos estaban contrarios, el uno al otro, ¿qué vamos a hacer? Si todo ello no es Dios, ¿qué parte de la Biblia está correcta?

<sup>179</sup> Todo tiene que coincidir y juntarse, y sólo la revelación de Dios. Nuestras escuelas nunca lo van a enseñar. Es una revelación, que Uds. deben verla.

<sup>180</sup> Entonces, si esos dos hombres estaban contrarios, el uno al otro, entonces ¿qué clase de Biblia estamos leyendo? ¿Cómo sé si Juan 14 está correcto, o no? ¿Cómo sé si Juan 3 está correcto, o no? ¿Cómo, cómo, cómo sé? ¿Ven?

<sup>181</sup> Pero la única manera en que yo puedo tener fe en Dios, es saber que esa Biblia está correcta, y creer que está correcta, y me quede con Ella. Aunque yo no la entienda, la pongo en acción, de todas maneras.

182 Pero cuando surgen estas contradicciones, entonces yo voy ante Dios, para averiguar. Y el mismo Angel que se encuentra conmigo en la reunión, y de noche, es el mismo que me enseñó Esto. ¿Ven? Ahora vean si esto es, cómo es esto ahora.

183 Ahora, Mateo 28:19, observemos ahora sólo un momento. Y ahora voy a tomar Hechos 2:38 aquí mismo, donde Pedro dijo: “El Señor Jesucristo”. Y Mateo dijo: “Padre, Hijo, Espíritu Santo”.

184 Ahora escuchen. El dijo: “Bautizadlos. . .” No “en el nombre del Padre, en el nombre del Hijo, en el nombre del Espíritu Santo”. El nunca dijo eso. No hay “nombre. . . en nombre. . . en nombre”.

185 El nunca dijo: “Bautizadlos en los *nombres* del Padre, Hijo, y Espíritu Santo”, porque eso ni siquiera es sensato.

186 El dijo: “Bautizadlos en el Nombre (N-o-m-b-r-e) del Padre, Hijo, y Espíritu Santo”. ¿Es correcto eso? [La congregación dice: “Amén”.—Editor] “. . . del Padre, Hijo, y Espíritu Santo”, la conjunción, “y. . . y. . . y”.

187 No “nombres”. No “en el nombre del Padre, el nombre del Hijo, el nombre del Espíritu Santo”. No, “en los *nombres* del Padre, Hijo, y Espíritu Santo”. Sino, “en el Nombre”, N-o-m-b-r-e, singular, “del Padre, Hijo, y Espíritu Santo”. Ahora, ¿cuál de ellos es el nombre correcto para bautizar? Es un Nombre. ¿Cuál es? ¿Es “Padre” el nombre correcto, o es “Hijo” el nombre correcto, o es “Espíritu Santo” el nombre correcto?

188 Es un “Nombre”, en alguna parte. ¿Es correcto eso? [La congregación dice: “Amén”.—Editor] Pues, ahora quiero preguntarles algo, entonces. Si el “Nombre”, entonces, si Jesús dijo: “bautizadlos en el Nombre del Padre, Hijo, y Espíritu. . .” ¿Cuántos creen que Jesús dijo eso? [“Amén”.] Esas son las Escrituras. Es Mateo 28:19, “En el Nombre del Padre, Hijo. . .”

189 [El Hermano Branham ve una distracción.—Editor] Es algo que nosotros. . . No, es, yo pensé. . . Muy bien, señor. [Un hermano dice: “Disculpeme, ¿Hermano Branham?”] Sí. [“Yo quiero cambiar esta cinta, y no quiero perdérmelo.”] Muy bien. [Espacio en blanco en la cinta.]

190 Ahora, “en el Nombre del Padre, Hijo, y Espíritu Santo”. Ahora escuchen, hermanos. No hay tal cosa como nombre del “Padre”, porque *Padre* no es un nombre. Es un título. No hay tal cosa como el nombre de “Hijo”, porque *Hijo* es un título. No hay tal cosa como nombre del “Espíritu Santo”. Eso es lo que El es.

191 Yo estaba diciendo eso en un desayuno ministerial una mañana, y una mujer. . . Fuera de orden, por supuesto,

cualquiera que interrumpe, cualquier cosa de esa manera. Ella dijo: “¡Espere un momento! ¡Discúlpeme!” Dijo: “Espíritu Santo es un nombre”.

<sup>192</sup> Yo dije: “Eso es lo que El es. Yo soy un humano, pero mi nombre no es ‘Humano’”.

<sup>193</sup> Es el Espíritu Santo. Ese no es un nombre. Eso es lo que El es. Es un sustantivo, por supuesto, pero no es un. . . Es un—es un. . . No es un nombre.

<sup>194</sup> Ahora, si El dijo: “Bautizadlos en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”, y ni Padre, Hijo, o Espíritu Santo es un nombre, entonces, ¿cuál es el Nombre? Queremos averiguar.

<sup>195</sup> Ahora, podemos captarlo todo aquí en un solo lugar, si Uds. observan y—y—y sirven un poquito de tiempo ahora, o conservan un poquito de tiempo, quise decir. Ahora fíjense en Mateo 28:19. Ahora, yo no digo que. . .

<sup>196</sup> Uds. pudieran, Uds. pudieran haberlo hecho, algunas de Uds. hermanas o hermanos. Uds. pudieran haber tomado un libro, algún día, y vieron en la parte de atrás de él, y decía: “Juan y María vivieron felices desde entonces”. Bueno, ¿quiénes son Juan y María? ¿Qué son, quiénes son Juan y María que vivieron felices desde entonces? Solamente hay una manera en que Uds. van a saber alguna vez quiénes son Juan y María; que, si es un enigma para Uds., vuelvan y lean el libro. ¿Es correcto eso? [La congregación dice: “Amén”.—Editor] Vuelvan al principio y léanlo todo, y les dice quiénes son Juan y María.

<sup>197</sup> Pues, si Jesús dijo, Jesucristo el Hijo de Dios, que dijo: “Por tanto id, haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el Nombre del Padre, Hijo, y Espíritu Santo”, y ni *Padre, Hijo, o Espíritu Santo* es un nombre. Entonces, si es un enigma, vale más que volvamos al principio del Libro.

<sup>198</sup> Ahora vamos a retroceder al primer capítulo de Mateo, y vamos a empezar allí, da la genealogía, hasta que llega al versículo 18.

<sup>199</sup> Ahora observen, ahora observen sólo un momento. [El Hermano Branham ilustra, usando tres objetos.—Editor] *Este* es Padre, a mi lado derecho; *éste* en el centro es Hijo; y *éste* es el Espíritu Santo. Ahora, *éste* es el Padre de Jesucristo. ¿Es correcto eso? [La congregación dice: “Amén”.] Dios es el Padre de Jesucristo. ¿Creemos eso todos nosotros? [“Amén”.] Muy bien.

<sup>200</sup> Ahora Mateo 1:18 dijo:

*El nacimiento de Jesucristo fue así: Estando desposada María su madre con José, antes que ella. . . se juntasen; se halló que había concebido del. . .*

201 [El Hermano Branham hace una pausa. La congregación dice: “Espíritu Santo”.—Editor] Yo pensé que Dios era Su Padre. [El Hermano Branham hace una pausa.]

*Y dará a luz un hijo, . . . llamarán su nombre JESÚS: . . .*

*Y José su marido, como era justo, . . . no queriendo infamarla, pero quiso dejarla secretamente.*

*De esta manera, pensando él en esto, he aquí un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del . . .*

202 [El Hermano Branham hace una pausa. La congregación dice: “Espíritu Santo”.—Editor] Yo pensé que Dios era Su Padre. Ahora, ¿tiene El dos padres, hermanos? [“No”.] El no puede tenerlos. Si así era El, El era un hijo bastardo, y ¿qué clase de religión tenemos allí? Uds. tienen que admitir que Dios el Padre y el Espíritu Santo es el mismo Espíritu. Seguro, El lo es. Seguro, Es el mismo Espíritu. Ahora, hemos terminado, y vemos eso.

*Y dará a luz un hijo, y llamarán su nombre JESÚS, porque el salvará a su pueblo de su pecado.*

*. . . esto todo aconteció, para que se cumpliese . . .*

203 Estoy citando Escritura. Uds. ministros lo saben, mientras sigo.

*. . . para que se cumpliese . . .* habló el profeta, por medio del Señor, diciendo,

*. . . una virgen concebirá, y dará a luz un niño,  
Y llamarás su nombre Emanuel, que por traducción es, . . .*

204 [El Hermano Branham hace una pausa. La congregación dice: “Dios con nosotros”.—Editor] “¿Dios con nosotros!” ¿Es correcto eso? [“Amén”.]

205 ¿Entonces cuál es el Nombre del Padre, Hijo, y Espíritu Santo? [Un hermano dice: “Jesucristo”.—Editor] Pues, ciertamente. Esa es la razón de que Pedro los bautizó en el Nombre de “Jesucristo”.

206 Pero, a mí no me importa, si Uds. son bautizados en el nombre de la Rosa de Sarón, Lirio del Valle, la Estrella de la Mañana, esos son títulos, también. Si su corazón está correcto hacia Dios, El conoce su corazón.

<sup>207</sup> Pero ahora, ahora, yo expresé eso. Ahora, ahora yo dije. . . Ahora el Hermano Scism dijo: “¡Ahora!” Por supuesto, seguro, eso parecía como Unitario, así que él estaba de acuerdo con eso.

<sup>208</sup> Ahora yo dije: “Ahora yo quiero decirles algo aquí ahora”. ¿Ven? Yo dije: “Ahora yo quiero probarles a Uds. que estos, ambos hombres, dijeron la misma cosa”.

<sup>209</sup> Ahora, Mateo dijo: “En el Nombre del Padre”. ¿Es correcto eso? [La congregación dice: “Amén”.—Editor] Muy bien. Y Pedro dijo: “En el Nombre del Señor”. Mateo 28:19 dice: “En el Nombre del Padre”, y Hechos 2:38 dice, “En el Nombre del Señor”. David dijo: “El Señor le dijo a mi Señor”. ¿Quién era El? Padre y Señor es el mismo Nombre. David dijo: “El Señor le dijo a mi Señor: ‘Siéntate a Mi diestra’”. ¿Ven?, “En el Nombre del Padre; en el Nombre del Señor”.

<sup>210</sup> Y Mateo dijo: “En el Nombre del Hijo”, y Pedro dijo: “En el Nombre de Jesús”. ¿Quién es el Hijo? Jesús.

<sup>211</sup> “En el Nombre del Espíritu Santo”, fue Mateo; y Pedro dijo, “En el Nombre de Cristo”, el Logos.

<sup>212</sup> *Padre, Hijo, Espíritu Santo*, “Señor Jesucristo”. Pues, es tan perfecto a más no poder. ¿Ven?

<sup>213</sup> El Hermano Scism me dijo. El Hermano Scism, el hermano Unitario, él dijo: “Hermano Branham, eso es correcto, pero”, dijo él, “eso es *esto*”.

<sup>214</sup> Yo dije: “Entonces, esto es *eso*”. Eso es correcto. ¿Ven? Yo dije: “Si eso es *esto*, esto es *eso*. Así que ¿por qué están peleando?”

<sup>215</sup> Yo dije: “Permítanme recomendarles, hermanos. Si yo bautizo alguna vez a una persona, esto es lo que. . .”

<sup>216</sup> Yo dije: “Ahora, aquí está el Dr. Ness”. Y alguien dijo, hace un rato, Uds. hermanos, que conocen al Dr. Ness.

<sup>217</sup> Bueno, yo diré, aquí, el Hermano Hicks aquí, él tiene un. . . Yo creo que Ud. tiene un Doctorado. ¿Es correcto eso? Muy bien.

<sup>218</sup> Ahora yo dije: “Si el Dr. Ness, sentado aquí. . .” Ahora yo dije: “Si yo quisiera. . .” Ahora, cuando llevo a una persona al agua, a bautizarlos, yo lo reconozco así como él lo hizo, yo dije: “Esos eran títulos que iban con Su Nombre”.

<sup>219</sup> Yo dije: “Ahora, los hermanos de las Asambleas están usando títulos, y los hermanos Unitarios están usando Nombre”. Yo dije: “Ahora yo voy a probarles, Uds. dos están errados, y yo

estoy correcto". Uds. saben cómo uno tendrá que. . . Uds. tienen hombres bajo tensión de esa manera, uno tiene que tener un poquito de sentido del humor de vez en cuando, para más o menos relajarse un poquito. Así que yo dije: "Yo voy a probarles que Uds. dos están errados, y yo estoy correcto".

220 Yo dije: "Ahora qué si yo quisiera dirigirme al Hermano Ness, yo diría. . ."

221 O, o al Hermano Hicks aquí, ¿ven? Yo diría: "¡Hicks!" Ahora, ¿sonaría eso agradable? No. Bueno, qué si yo dijera: "¡Doctor! ¡Hey, Doc! ¿Qué le parece?" Ahora, eso suena irreverente, ¿no es así?

222 "Cuando", dije yo, "de esa manera lo hacen Uds. los de las Asambleas, ¿ven? Cuando Uds. hermanos de las Asambleas dicen: 'En el Nombre del Padre, y del Hijo, el Espíritu Santo', Uds. sólo dicen, 'en el nombre del reverendo, doctor'".

223 Y yo dije: "Entonces, Uds. hermanos Unitarios, cuando Uds. bautizan, Uds. dicen: '¡Jesús!'" Ellos no usan. . .

224 Ellos, los Sólo Jesús, sólo usan el nombre "Jesús". Hay tantos Jesús. Pero, es el Señor Jesucristo, ¿ven Uds.? Hay muchos. . . Bautizan en el nombre de "Jesús", yo ciertamente no estoy de acuerdo con eso; no hay Escritura. Tomen Uds. el original, vean si no es el "Señor Jesucristo". Ciertamente, El es el Señor Jesucristo. Hay muchos Jesús, ciertamente. Y el *Cristo* es el "Ungido".

225 Yo dije: "Ahora, si yo fuera a decirle la misma cosa al Hermano Ness. Yo diría, ¿sonaría correcto que yo dijera: '¡Hey, Ness!'" Yo dije: "De esa manera lo dirían Uds. los Unitarios. ¿Ven? ¿No sería eso una falta de respeto irreverente para ese hombre quien ha estudiado, y él tiene un Doctorado? Si él ha estudiado duro para eso, él debería ser titulado así".

226 Y yo dije: "Entonces si yo dijera: '¡Hey Doc!'" Yo dije: "¿No sonaría eso descortés, para que un ministro se dirija al otro?" O, yo dije: "Esa es exactamente la manera en que Uds. lo hacen, solamente la parte del título".

227 Pero yo dije: "Cuando llevo a un hombre al agua; yo llego allí y le pregunto, y hablo, y averiguo su nombre y quienquiera que él es, y su fe".

228 "Entonces yo oro, y digo: 'Ahora, Padre, como Tú nos has comisionado "id a todo el mundo y haced discípulos a todas las naciones, . . ."' Uds. hermanos saben que eso es lo original, ¿ven? " . . . haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas" que Tú has. . . todas las cosas que Tú nos has enseñado".

229 “Así pues yo dije: ‘Sobre su confesión de fe; sobre su confesión de sus pecados, y su fe en el Hijo de Dios, yo lo bautizo a Ud., mi amado hermano, en el Nombre del Señor Jesucristo’”.

230 Yo dije: “Esa es la manera en que yo bautizo. Yo a la vez reconozco Sus títulos, lo que El fue, ambos Padre, Hijo, y Espíritu Santo. Y la razón de que Jesús dijo eso, fue. . .”

231 Ahora miren. Si—si eso no es así, Uds. tienen una contradicción en sus Escrituras; Uds. tienen una contradicción. ¿Y qué van Uds. a hacer cuando. . .? ¿Qué si este hermano Budista se levantara y dijera eso: “¿Qué de esto?” ¿Qué dijeron ellos cuando me dijeron. . .?

232 Allá, cuando este hermano Indio retó a Morris Reedhead, y le dijo a él, dijo: “¿Qué acerca de Marcos 16?” El tuvo que retroceder al respecto.

233 Uds. no tienen que retroceder en nada. Esa es la Palabra de Dios. Quédense con Ella. Sólo oren. Obtengan la revelación. Toda lleva la misma continuidad.

234 ¿Ven?, ambos están diciendo la cosa, ahora; no títulos; no siendo descortés. Yo dije: “Ahora. . .”

235 Yo lo reconocí a El. El era el Padre; no otro Dios. El era el Hijo; no otro Dios. ¡El mismo Dios! Son tres oficios. Dios en la dispensación de la Paternidad, si así la quieren llamar, de la Paternidad; el oficio de Hijo; y es el mismo Dios en nosotros ahora: “Yo estaré contigo”. El “Yo”, el pronombre personal, “Yo estaré contigo”. Así que, ¿ven Uds.?, son tres oficios, no tres Dioses.

Ahora, hermano, si los discípulos nunca lo usaron, y así sucesivamente. . .

236 Yo no estoy diciendo nada contra eso. Eso está bien. Pero yo les digo, si un hombre viene aquí, fue bautizado en el nombre de la “Rosa de Sarón, el Lirio del Valle, y la Estrella de la Mañana”, y creyó en Jesucristo como su Salvador; yo diría: “¡Dios le bendiga, hermano! ¡Venga, vamos!” ¿Ven? Eso es correcto, porque si su corazón no está correcto, Ud. no está correcto, de todas maneras. Exactamente correcto. Y su—su corazón tiene que estar correcto.

237 Y yo dije: “Ahora miren. Ahora, si yo fuera a saludar aquí al Hermano Ness, yo diría ‘el Rev. Doctor Ness’. Eso es exactamente. El es un ministro. El debería de ser tratado como un reverendo. El ha estudiado, y mucho estudio. El tiene un Doctorado, así que él debería ser llamado ‘doctor’. Ese es su título, ¿ven? Y sin embargo, su nombre es ‘Ness’. Ahora, yo no diría: ‘¡Hey, Ness! ¡Hey, Doc!’ No, eso no sería correcto. Yo diría: ‘El Rev. Doctor Ness’”.

238 “¿Ven?, eso es lo que lo estoy llamando, ¿ven? lo que El es; ambos Padre, Hijo, y Espíritu Santo, ‘el Señor Jesucristo’”. ¿Ven?

239 Y yo dije: “Si yo alguna vez bautizo uno allá en las iglesias de todos Uds., de esa manera los voy a bautizar”. Yo dije: “¿Lo recibiría Ud. a él, Hermano Ness?”

240 El dijo: “Ciertamente. El ha sido bautizado en el Nombre del Padre, Hijo, y Espíritu Santo”.

Yo dije: “¿Lo recibiría Ud. a él, Hermano Scism?”

El dijo: “Ciertamente, él está bautizado en el Nombre de Jesús”.

241 Yo dije: “¿Entonces qué es lo que pasa con Uds., hermanos? Por qué no aceptan Uds. eso, y rompen estas paredes donde están estos pobres seres humanos. Los Unitarios quieren, verdaderamente, las congregaciones, ellos quieren adorar con las Asambleas. Y las Asambleas, la congregación, quieren adorar con los Unitarios. Y los hermanos son de esa manera. Ellos son de esa manera. Pero mientras el Diablo pueda hacerlos pelear. . .”

242 ¿Ahora ven Uds. lo que quiero decir, hermanos? Yo estoy prosiguiendo hacia esa cosa, Jesucristo, y la unión del Cuerpo de Jesucristo. Eso es lo que es mi propósito. [La congregación dice: “Amén”.—Editor]

243 Ahora, yo no digo nada acerca de: “Oiga, Ud. no está bautizado en el Nombre de Jesús; Ud. se va a ir al infierno”. Ahora, esa es tontería.

244 Yo les diré lo que pasó el otro día. Yo estaba en Texas. Antes de partir. . . Y los—los hermanos aquí son testigos de esto. La iglesia Unitaria, setenta y dos iglesias, patrocinaron mi reunión. Y yo puse al Hermano Petty, el hermano de la Asamblea de Dios, arriba en la plataforma esa noche. Ahora, Uds. saben que eso es verdad. El es un precioso hermano, el Hermano Petty, si alguno de Uds. lo conoce, de Beaumont, Texas. El es uno de los hombres más buenos que yo haya conocido. Su esposa es una Católica convertida, una verdadera mujer santa. El es un verdadero hombre de Dios.

245 Díganme quién es un hombre más bueno que Roy Wead, de las Asambleas de Dios. Mencionen cualquiera de estos hombres, miren aquí, todos estos hermanos que yo conozco aquí alrededor. Al hermano aquí de la iglesia de Filadelfia, y los hombres de las Asambleas de Dios, ¿y quiénes son personas más buenas? Díganme dónde. Díganme ¿quién es un hombre más bueno que Jack Moore? Díganme eso. El es lo que ellos

llaman. . . Ellos pertenecen a esas. El no es extremista. Uds. encuentran extremistas en ambos lados; y allí es a donde la gente apunta, y allí es a donde el Diablo apunta.

<sup>246</sup> Pero todos son hombres de Dios. Dios les ha dado el Espíritu Santo. Si no fuera por la gracia de Dios, todos estaríamos perdidos, con nuestros líos y cosas. Eso es exactamente correcto. Pero la gracia de Dios nos une. Con razón nosotros podemos cantar: "Bendita sea la unión que enlaza nuestros corazones en amor Cristiano". Eso es lo que necesitamos, entonces.

<sup>247</sup> Y así que ¿saben qué? El Superintendente General sobre la—la iglesia, me llamó, y él dijo: "¿Sabía Ud. lo que hizo Ud. anoche?" Mi segunda noche allí.

Yo dije: "¿Qué?" Yo dije: "Tuve una reunión maravillosa".

Dijo: "Ud. tuvo a un hombre en su púlpito que era un pecador".

Yo dije: "Yo no lo sabía"...?...

Dijo: "Ese Sr. Petty".

<sup>248</sup> "Oh", dije yo, "¿un pecador? Pues", dije yo, "él es un predicador de la Asamblea de Dios, hermano".

<sup>249</sup> El dijo: "Sí, pero él todavía es un pecador, porque él no ha sido bautizado correctamente".

<sup>250</sup> Y yo dije: "Hermano, ruego que me diga por qué". Yo dije: "El recibió el Espíritu Santo".

<sup>251</sup> El dijo: "Hermano Branham, ¿qué dijo Pedro? 'Arrepentíos, y bautizaos en el Nombre de Jesucristo para perdón de vuestros pecados'. Por lo tanto los pecados de uno no pueden ser remitidos hasta que uno es bautizado en el Nombre de Jesús".

Yo dije: "¿Es esa la fórmula, mi hermano?"

El dijo: "Esa es la fórmula".

<sup>252</sup> Yo dije: "Y entonces Dios desbarató Su propio plan, en Hechos 10:49, porque: 'Mientras aún hablaba Pedro estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre los que oían el Discurso', ¿ven?, y ellos nunca habían sido bautizados, en lo absoluto. ¿Entonces, Dios le dio el Espíritu Santo a gente que ni siquiera estaba convertida?" Yo dije: "¿Dónde está Ud. parado ahora?"

<sup>253</sup> El dijo: "¿Sabe lo que vamos a hacer?" Dijo: "Nosotros vamos a dibujar un pequeño círculo, y lo vamos a dejar a Ud. fuera de nuestro círculo".

<sup>254</sup> "Entonces", dije yo, "yo voy a dibujar otro, y lo voy a meter a Ud. de regreso otra vez". Yo dije: "Ud. no puede dejarme fuera, porque yo lo amo. ¿Ve?, Ud. simplemente no puede

hacerlo". Yo dije: "Hay demasiados de sus—sus hermanos allá afuera que me aman y creen en mí". Yo dije: "Ud., yo—yo. . . Ellos vendrán, de todas maneras". Yo dije: "Ellos vendrán. Y Ud. no me puede dejar fuera. Si Ud. me deja fuera, yo lo meteré a Ud. de nuevo". Yo dije: "Cuando Ud. haga un círculo; Dios, por Su gracia, me dejará dibujar otro y lo jalaré hacia adentro otra vez". Eso es correcto, meterlos de regreso otra vez.

<sup>255</sup> Y, hermano, oh, en el Nombre de Cristo permítanme decir esto. Yo—yo tengo. . . yo sé que estoy tomando tiempo aquí; y ya casi es hora de terminar, creo, pero sólo permítanme decir esto, ¿ven?

<sup>256</sup> Y yo le dije a ese hombre, yo dije: "Yo estaría de acuerdo con Ud. siempre y cuando Ud. predicara las Escrituras, y tuviera amor, y creyera que eso. . . y predicara y dijera que Ud. está bautizando personas. . . no en el nombre de 'Jesús', sólo Jesús. No, señor. Yo—yo ciertamente no estaría de acuerdo con eso, porque yo estoy familiarizado con varios Jesús; los conozco en Africa y diferentes lugares, personas llamadas Jesús. Pero si Ud. usara el término de nuestro 'Señor Jesucristo', yo estaría de acuerdo con Ud. en eso. Eso está bien. Yo permaneceré a su lado. Yo creo que Ud. debería poner 'Padre, Hijo, y Espíritu Santo' primero, ¿ve?, para hacerlo correctamente". Yo dije: "Yo creo que Ud. debería".

Pero él dijo: "¡Oh, no, no! Eso, eso es regresar a la trinidad".

Yo dije: "No es una trinidad. Es un Dios en tres oficios".

<sup>257</sup> No es una trinidad, tres Dioses. Nosotros no tenemos tres Dioses. Ciertamente que no. No hay tal cosa. No fue enseñado en la Biblia. Y solamente hay un Dios. "Oye, Israel, Yo soy Jehová tu Dios". ¡Un Dios! El primer mandamiento: "No tendrás dioses ajenos delante de Mí". Ciertamente, El es un Dios, no tres.

<sup>258</sup> Esa es la versión Católica de ello; y fue pasado de la Católica a la Luterana, y así sucesivamente, y demás, y se cree en general entre la gente hoy en día que tenemos tres Dioses.

<sup>259</sup> Y ahí es donde Uds. nunca. . . Este Evangelio nunca irá a los Judíos. . . Lo cual, yo le profeticé la otra mañana allí a un misionero Judío. Uds. nunca le van a llevar un Dios trino a un Judío. Uds. nunca harán eso. Lo cual, él no es; él tiene mejor sentido que eso. ¿Ven?, él sabe más sobre la Biblia que eso. Pero El nunca fue un Dios trino, para un—para un Judío. Si Uds. le hacen saber que es el mismo Jehová, él lo recibirá ahora mismo. ¡Seguro! Eso es, ¿ven?

<sup>260</sup> Y yo creo todo esto. Como dijo José: "Hermanos, no os pese,

porque Dios ha hecho esto”, ¿ven Uds.? Así que, porque la cosa es para que pudieran esperar hasta este tiempo, eso es todo, porque nuestra edad Gentil casi ha terminado. Ahora, yo creo eso con todo nuestro corazón. Así que, ¿ven Uds., mis hermanos? [La congregación dice: “Amén”.—Editor] Estoy tratando de llegar a algo, que, este grupo de gente, de hombres que tienen el bautismo del Espíritu Santo.

<sup>261</sup> El grupo de Aimee McPherson, ¿qué hizo ella? Ella primero era una Unitaria, creo; luego se salió y llegó a ser de las Asambleas; luego se salió y ella misma se organizó diferente; aquí no hace mucho tiempo, inició un pequeño grupo, una cosita.

<sup>262</sup> Yo estaba sentado en la reunión de O. L. Jagers. Ahora, todos conocemos a O. L. Jagers. Su—su padre ayudó a fundar el Concilio General de las Asambleas de Dios. Ahora, O. L. es un gran hombre. El es un gran predicador. Yo le dije a él, no hace mucho, yo dije: “Hermano Jagers, si yo pudiera predicar como Ud. lo hizo, yo nunca tendría ni siquiera un servicio de sanidad”. Pero él había tenido todo eso de la sangre y vino, y cosas, cuando él recién empezó allá.

<sup>263</sup> Discúlpenme, si yo estoy hiriendo sus sentimientos, hermanos, sobre eso. Yo—yo. . . Eso está bien. Dios puede hacer que salga sangre, que salga vino, o que salga aceite, lo que El quiera, pero eso no remite pecados. No, señor. No, señor. Claro que no. “La sangre de Jesucristo nunca perderá Su poder, hasta que toda la Iglesia de Dios redimida sea salvada para ya no pecar más”.

<sup>264</sup> Yo dije: “¿Hermano Jagers?” Lo tomé; yo lo llamé. Y yo estaba con los Hombres Cristianos de Negocio. Y yo dije, yo dije: “¿Hermano O. L.?”

<sup>265</sup> El dijo: “¿Dónde está Ud.?” Yo estaba en un pequeño motel barato allá afuera. Y él dijo: “¿Me quiere decir que ellos lo pusieron aquí?”

<sup>266</sup> Yo dije: “Ese es mi deseo. Cuando yo vine a Uds.”, dije yo, “¿qué hicieron Uds.? Uds. me pusieron en el Hotel Statler, y yo simplemente tuve que permanecer en el rincón. Me sentaron a la mesa; yo no sabía cuál cuchillo usar, o ninguna otra cosa. Y yo no. . . Anduve por allí, sin traer puesto un saco, y ellos querían echarme fuera”. Y yo dije: “Yo—yo no sé cómo conducirme”.

Dijo: “Yo lo llevaré allá, si ellos son muy pobres para hacerlo”.

<sup>267</sup> Yo dije: “No, señor”. Yo dije: “Lo que yo quiero hacer es comerme un filete con Ud., si Ud. paga por él”.

Y él dijo: “Muy bien”.

268 Así que entonces fuimos a un lugar, y nos sentamos. Y yo dije: “Hermano Jagers, yo ciertamente admiro su...”

269 Y él es un muy querido amigo mío, un precioso hermano. Y yo—yo tenía su folletito, y él... donde él tenía a esa mujer que apenas había venido aquí de ultramar, que tenía esa sangre en sus manos, y cosas. Así que yo lo tenía aquí adentro. Yo sólo quería que él lo negara una vez, y entonces lo tenía allí mismo en su—en su papel, Uds. saben.

270 Yo dije: “Yo me he fijado por donde van Uds., teniendo, van a empezar a tener un gran avivamiento”. Porque, los Hombres de Negocio me tuvieron allá, por supuesto.

271 Pareciera como que la gente sabría. Si el Espíritu Santo puede revelar en la plataforma, ¿no puede El decirme qué está sucediendo en lugares, hermanos? [La congregación dice: “Amén”.—Editor]

272 Yo puedo decirles, palabra por palabra, y probarlo por el Hermano Carlson, y este hermano *aquí*. Yo me senté en la reunión, ayer, y le dije a estos hermanos lo que estaría aquí esta mañana. [Un hermano dice: “Sí, señor”.—Editor] Eso es correcto. Exactamente. [“Amén”.] ¿Ven? Porque, el Espíritu Santo me despertó, y dijo: “Párate junto a la ventana”. Yo miré, la ventana, y El me mostró exactamente *esto*. Yo dije: “Ahora, hermanos...” [Un hermano dice: “Eso es correcto”.] Yo les mostré a Uds. esto, exactamente correcto. ¡Allí lo tienen! ¿Ven?

Pues, ellos deberían de saberlo.

273 Aquí no hace mucho, un hombre se levantó, aquí en Chatauqua, y dijo: “El Hermano Branham es un profeta”. Yo no afirmo ser un profeta. ¿Ven? Pero él dijo: “El Hermano Branham es un profeta cuando él está bajo el Espíritu de discernimiento, pero”, dijo, “oh, su Doctrina es veneno. Tengan cuidado con Ella”. Yo pensé, ¿un hombre educado, diría una cosa como esa?

274 ¿Qué significa un *profeta*? “Un intérprete Divino de la Palabra”. “La Palabra del Señor vino al profeta”, ¿ven Uds.? Pero, sólo eso, eso no viene al caso.

275 Pero, de todas maneras, el Hermano Jagers. Y yo dije, él dijo, oh... yo dije: “Yo vi acerca de esa mujer que tenía esa sangre en su mano”.

276 “¡Oh”, dijo él, “Hermano Branham, eso es lo más fenomenal que Ud. haya visto!”

277 Yo dije: “Hermano Jagers, yo lo amo. Primero, yo quiero que Ud. ponga mi mano en la suya. Digamos que somos hermanos”.

El dijo: “Seguro. ¿Qué pasa?”

278 Yo dije: “Ud. es uno de los predicadores más poderosos que yo conozco. ¡Qué—qué instrumento para Dios es Ud.!”

279 El dijo: “Gracias, Hermano Branham. Ud. verdaderamente es humilde”.

280 Yo dije: “Yo no estoy diciendo eso para ser humilde. Yo estoy diciendo eso porque yo creo que Ud. es siervo de Dios”. Pero yo dije: “Hermano Jagers, a menos que Ud. . . Ud. está—Ud. está saliéndose demasiado; Ud. no tiene un contrapeso para lo que Ud. está hablando. Ud. está basando. . .”

281 Y esto es lo que pasa con muchos de Uds. de las Asambleas de Dios, y otros hombres, sobre estos servicios de sanidad. Yo no los culpo a Uds. Hay tantos llamados. . . Y Tommy, aquí, es un buen hermano, y sabemos cuán sólidamente él se para. Pero hay tantos en la tierra hoy bajo el nombre de sanidad Divina, con razón Uds. no quieren patrocinar una reunión en la ciudad. Ellos vienen y le sacan dinero a la gente, y se van. ¿Y qué han sacado ellos? No le dan a la gente ni un poquito más que lo que uno lo hace desde la plataforma, desde el propio púlpito de uno. Y Uds. están correctos, hermanos. Yo les estoy diciendo, Uds. están correctos. Pero es como. . .

282 Yo estaba leyendo la historia de Martín Lutero. Decía: “No era un misterio que Martín Lutero pudiera protestar contra la iglesia Católica, y salirse con la suya”. Uds. han leído su historia. “Pero que Martín Lutero pudiera mantener su cabeza por encima de todo el fanatismo que siguió a su avivamiento, allí estaba el misterio”.

283 Y cuando el fenómeno es hecho, el incircunciso lo siguió, así como fue en Egipto. Y eso siempre ha causado problemas en la tierra. Nosotros sabemos eso, cuando nosotros salimos allá. Lo cual, se levantó Coré, y Dios tuvo que destruirlo. Pero, hermanos, yo no los culpo.

284 El Hermano Jagers se sentó allí y trató de decirme que ese era el Espíritu Santo haciendo eso. Y dijo. . . Y entonces yo tenía, en su propio papel. . . Yo dije: “Hermano Jagers, ahora”, dije yo, “yo soy un alumno de séptimo grado. Y Ud. es un Doctor en Divinidad, y estudió para ser un abogado. Ud. fue criado en una iglesia limpia y decente, las Asambleas de Dios. Su padre ayudó a fundar esa fe. Y que Ud. se aparte, eso es cosa suya”. Pero yo dije: “Eso es cosa de cualquier hombre, que quiere hacer eso. Yo no tengo problemas con eso. Pero cuando se llega a un punto en que un instrumento como Ud., que pudiera ganar miles de almas para Cristo, edifica su ministerio sobre una sensación”. Yo dije: “Hermano Jagers, si Ud. construye una

columna de esa manera, si Ud. no tiene un contrapeso para eso, se caerá después de un tiempo. Y Ud. tiene que tener Escrituras para lo que Ud. está hablando”.

El dijo: “Hay Escritura”.

Yo dije: “Muéstrela”.

<sup>285</sup> El dijo: “Bueno, Hermano Branham”, dijo, “ese es el Espíritu Santo haciendo eso”.

<sup>286</sup> Yo dije: “Muéstreme, la Escritura, donde Ella dice que el Espíritu Santo hizo salir sangre en alguien alguna vez, y demás, así. Sólo muéstrela; aceite saliendo de ellos. Ud. dijo: ‘Que el aceite era para sanidad Divina’. Y Ud. dijo: ‘La sangre de esa mujer será la salvación de naciones’”. Yo dije: “Si eso es así, ¿entonces qué le sucedió a la Sangre de Jesucristo? Eso le quita. Y cualquier cosa en contra de Ella, es anti. Está contra Ella”. Yo dije: “Eso llega a ser una doctrina anticristo”.

“Oh”, dijo él, “Hermano Branham, Ud. aprenderá algún día”.

<sup>287</sup> Yo dije: “Yo espero nunca aprender así. Ahora, hermano”, dije yo, “lo amo, y Ud. es mi hermano”. Y yo dije: “Hermano Jagers, Ud. se va a ir a un extremo, después de un tiempo, del cual Ud. no pueda retroceder. Regrese a su iglesia, y regrese y quédese con el Evangelio”. Y yo dije: “No edifique sobre sensaciones”. Yo dije: “El...”

<sup>288</sup> Ahora él tiene, él está bautizando para Vida Eterna, Uds. saben, “Cada vez que Ud. se bautiza, Ud. regresa a ser una mujer u hombre joven. Ahora eso va a... Ud. no va (nunca) a morir”. Así que, eso, él está en ese extremo ahora mismo; y esas “píldoras de vitaminas sacadas del Mar Muerto”. ¿Ven Uds.? Pero eso es lo que es, hermano, él empezó en esas pequeñas sensaciones.

<sup>289</sup> Y Uds. hombres aquí que tienen estas iglesias, Uds. permitan que algo así entre en la ciudad, y, Uds. saben, el Diablo es sagaz, y él—él se aprovecha de cosas como esas. El arma un lío con eso. Y él—él pone nerviosa a la gente, y él causa confusiones en la iglesia, y cosas. Pero eso no es así.

<sup>290</sup> Ahora, aquí. No importa qué tan correctos estén, aquí está una cosa en que fallamos y erramos, mis hermanos. Ahora estoy terminando, al decir esto. No importa cuán correcto estoy, y cuán escritural soy, y qué tanto sé sobre la Biblia de Dios; si yo no he recibido el Espíritu de Dios, de amor, en mi corazón, para toda la raza humana y todo, entonces yo estoy errado para comenzar.

<sup>291</sup> Ahora, Pablo dijo, en Primera de Corintios 13: “Si yo tuviese ciencia, ¿ven?, y entendiésemos todos los misterios de Dios, ¿ven?; entendiésemos todo; y no tengo amor, nada soy. Y si yo hablase

lenguas humanas y angélicas”, esas son aquellas con que uno le habla a Dios, y siempre las que pueden ser interpretadas. “Aunque yo hablase en lenguas, lenguas genuinas humanas y angélicas, y no tengo caridad, amor, de nada me sirve”. Así que si yo sé todos los misterios de Dios, y puedo desarrollarlos y—y hacer que todos ellos cuadren, y no tengo amor, ¿qué bien hace? Y cuando yo. . .

<sup>292</sup> Jesús dijo: “En esto conocerán todos que sois Mis discípulos, cuando tengan. . .” cuando las Asambleas tengan amor por los Unitarios, y los Unitarios tengan amor por las Asambleas, “cuando tuviereis amor los unos por los otros”, estén correctos o incorrectos. Y mientras el objetivo esté errado, el motivo esté errado, mejor dicho, entonces Uds. están errados para empezar. ¿No es correcto eso? [La congregación dice: “Amén”.—Editor] ¿Ven? “Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, aún nada soy”. Porque, Dios es amor. Sabemos eso.

<sup>293</sup> Y yo creo en hablar en lenguas. Ahora, alguien dijo: “El Hermano Branham no cree en la evidencia inicial”. A mí me gustaría aclarar eso con Uds. ahora. ¿Ven? Me gustaría decirles.

<sup>294</sup> Yo creo que cuando un hombre recibe a Cristo, él recibe una porción del Espíritu Santo. Porque, Jesús dijo, en Mateo el—el capítulo 12, del capítulo 5 y veinti—. . .el versículo 24, El dijo. . . No, yo creo que es San Juan 5:24. El dijo: “El que oye Mis Palabras, y cree al que me envió, tiene Vida Eterna”. Ahora, sólo hay una forma de Vida Eterna. “Y no vendrá a condenación; mas ha pasado de muerte a Vida”.

<sup>295</sup> Ahora, yo creo que ningún hombre puede llamarse él mismo; Dios tiene que llamarlo. Y si Dios verdaderamente lo llamó. . . Y hay mucha gente, sabemos, hermanos, que están excitados y piensan que Dios los ha llamado, pero su vida pronto. . . cuenta, uno se da cuenta. Pero si Dios lo llamó a uno, pues, uno está, uno estará allí, y uno se quedará allí, ¿ven?, sabrá. Y entonces si. . . Ahora, esa no es una doctrina Bautista. Uds. saben eso, ¿ven?

<sup>296</sup> Pero, porque yo no creo en estrechar las manos y tener seguridad Eterna, y toda esa cosa. Yo—yo no creo en eso, en lo absoluto. Si ellos quieren creer eso, pues, eso está bien. Yo todavía digo que ellos son mis hermanos.

<sup>297</sup> Esta mañana, si yo fuera a pedir un pedazo de pastel, (lo cual casi es hora de la cena), quizás me guste de cereza, y Uds. pudieran tomar de manzana, pero ambos estamos comiendo pastel. ¿Ven? Así que eso no hace ninguna. . . mientras estemos comiendo pastel.

<sup>298</sup> De esa manera creemos. Si Ud. quiere ser un Unitario, sea un Unitario; si Ud. quiere ser de la Asamblea de Dios, sea de la Asamblea de Dios. Si Ud. quiere ser lo que Ud. es, Bautista, Presbiteriano, sea un Cristiano en ello. ¿Ven?

299 Y—y escudríñelo Ud. mismo, pero no discutan el uno con el otro. Porque, estas cositas, todas ellas encajan juntas. Eso es correcto. Todas ellas encajan juntas y llegan a ese lugar.

300 Y—y no importa qué hagamos, cuántos milagros podemos hacer, cuántas montañas podemos mover, o lo que sea; hasta que lleguemos a un punto en que amamos, no manufacturamos, pero nos amamos el uno al otro. Cuando amamos a todo hermano, sin importar a qué iglesia pertenece, lo amamos; no sólo fingimos amarlo, porque sabemos que es una idea religiosa, es: “Debemos hacerlo”. Pero, porque lo hacemos, nos amamos el uno al otro; entonces, paciencia, soportando el uno al otro.

301 Y yo creo, en Colosenses 3, como el 9, en alguna parte por allí. . . Yo pudiera, yo—yo no. . . Yo pudiera estar equivocado en la Escritura, pero Ella dice esto. Después de que llegamos a ser un Cristiano, no deberíamos envidiar. ¿Ven? No podemos tener fe cuando tratamos de presentar respeto y honor el uno al otro. ¿Ven?, no podemos hacer eso; no podemos tener fe. Tenemos que honrar a Dios, ¿ven?, honrarlo a El. Creer en mis hermanos, seguro, es amor; ¡pero el respeto y la dignidad van a Dios! Como para el. . . Pero tengan una fe y confianza el uno en el otro. “Y no mientan el uno al otro”. ¿Ven? “No mientan el uno al otro”. Si yo les digo esta mañana: “Yo los amo”, yo debo decir eso en serio. Si no es así, yo soy un hipócrita. Eso es exactamente.

302 Ahora, hermanos, por esta línea. . . Ahora, Hermano Tommy, yo espero no haber estado demasiado aquí. Yo. . . El Hermano Tommy tiene algo que decir dentro de un momento. Pero yo pudiera decir esto, cuando yo llegué a estar entre Uds. . . .

303 Yo creo esto. Yo creo que Dios nuestro Padre cubrió con Su sombra a una virgen llamada María, y creó en ella una célula de Sangre la cual produjo a Jesucristo, el cual era el Hijo de Dios, el tabernáculo en el cual Dios se veló El mismo, en carne, El mismo se manifestó entre nosotros. “Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo”. Yo creo que esa célula de Sangre fue rota en el Calvario, para perdón de nuestros pecados. Y el Espíritu salió de El y regresó sobre la Iglesia, porque, el Cristo, el Espíritu Santo; el Cristo, el Logos, estaba en nosotros ahora, el Espíritu Santo, por bautismo. Haciéndonos. . . Cristo se repartió El mismo, dando Su Vida a cada uno de nosotros, para que nosotros, como un grupo de gente, pudiéramos ser la Iglesia de Dios. Y no hace mucho. . .

304 Yo solía montar. Uds. saben eso. Mi padre era un jinete, un gran tirador. Yo solía montar. Conducíamos ganado en el—el. . . en el Valle Arapaho, o quiero decir el Río Troublesome, allá en la Dehesa Arapaho. La Asociación Hereford apacienta en ese valle. Y en ese valle, los rancheros, ellos—ellos tienen tanto pasto que ellos pueden producir. Y

cuando un rancho produce tanto como una tonelada de heno, uno puede conducir una vaca en el—en el pasto, allá más abajo de Estes Park, y uno puede conducir una vaca en esos pa- . . . Mis grandes terrenos de cacería, allá arriba. Y yo he trabajado allí en el rancho por un año. Aún voy, en la primavera y el otoño, cuando estoy libre y puedo, y monto reuniendo el ganado, sólo para estar allá arriba, porque me encanta montar. Y de arriba abajo por el ran- . . . ese valle, hay un montón de rancheros que tienen derecho a entrar aquí, y de apacentar su ganado. Y en la primavera, muchas veces, los he ayudado a reunir el ganado y a conducirlos allá arriba.

<sup>305</sup> Y hay una cerca de retención, donde ellas no pueden regresarse sobre propiedad privada, bajando a través de la dehesa. Y el inspector se para allí y cuenta ese ganado cuando él entra, cuando ellas entran. Y me he sentado, muchos días, hora tras hora; observando pasar el grupo del Señor Grimes, él tenía la Barra Diamante; la nuestra era la Huella de Pavo; y ellos tenían la—la Trípode enseguida de nosotros; y la de Jeffrey, y demás. Entonces cuando yo ponía mi pierna, como muchos de Uds. saben, cruzada sobre la perilla de la montura, y me sentaba allí y observaba a ese inspector mientras él se paraba allí, contando ese ganado.

<sup>306</sup> Me fijé en una cosa. El no le prestaba mucha atención a la marca que estaba en ella. Pero había una cosa que realmente buscaba, esa era la cédula de identificación de sangre. Tenía que ser una Hereford de pura sangre o no podía pasar al otro lado de esa cerca, pero la marca no hacía mucha diferencia.

<sup>307</sup> Y yo creo que de esa manera será en el Juicio. El no va a mirar nuestra marca, pero El va a buscar la cédula de identificación de Sangre.

<sup>308</sup> Yo he cometido mis errores, hermanos, y yo he hecho tantas cosas que están erradas. Y si alguna vez a lo largo del camino yo he traído, o Uds. han oído algo que yo pudiera haber comentado o dicho, que fuera una ofensa de alguna clase, o si yo he dicho algo esta mañana que fuera una ofensa, yo les pido, como Cristiano, hermano o hermana, perdónenme. No es mi intención hacerlo. Yo solamente les he derramado mi corazón, para que nosotros supiéramos.

<sup>309</sup> Si hay algún bautizo que hacer, Uds. hermanos háganlo, Uds. mismos, ¿ven? Eso, yo—yo no lo hago. Si yo tuviera que, de esa manera bautizaré, el de esa manera. Y ninguno de Uds. puede recibirlo, ¿ven? Así que pueden tomar a la persona, ellos están bautizados en el Nombre del Padre, Hijo, y Espíritu Santo, y ellos están bautizados en el Nombre del Señor Jesucristo, también. Así que si yo alguna vez bautizo a uno. . . pero no lo he hecho aún. Yo sólo bautizo en mi propia iglesia, y eso es solamente a la gente allí. Y de esa manera es bautizada la gente

en mi iglesia. Y si Uds. miraran atrás, ese es el antiguo ritual Misionero, el antiguo ritual Bautista Misionero. Y ahora si. . . Eso es todo.

<sup>310</sup> Yo creo en sanidad Divina. Yo creo en el bautismo del Espíritu Santo. Yo creo en el—en el Espíritu Santo hablando en lenguas. Yo creo en todo don que Dios le dio a Su Iglesia. Yo estoy a favor de ellos, cien por ciento. Pero yo creo. . .

<sup>311</sup> Yo no estoy de acuerdo con mucha de esta súper súper sanidad que tenemos alrededor hoy en día. Yo sólo quisiera hacer un comentario aquí. Hace algún tiempo había un hermano. . . Y no es mi precioso Hermano Tommy Hicks, al cual yo considero como un verdadero siervo de Cristo. Había otro hombre en otro país, y en este país había un. . . El sólo pasaba diciendo, todo el tiempo: “¡Dios es un súper súper sanador! Súper súper sanador”, Uds. saben, así.

<sup>312</sup> Y yo recibí una carta después de que el hombre había. . . de la iglesia Luterana. Y mi secretario aquí sabe que lo tenemos archivado. Yo no mencionaría el nombre del hombre, porque eso no es algo que un Cristiano haría. Aunque, yo no estoy de acuerdo con las ideas del hombre, pero eso está perfectamente bien. Yo lo amo. El es mi hermano.

<sup>313</sup> Pero llegó a un punto donde ellos tienen que tener alguna clase de sensación, o manufacturarla, o alguna otra cosa así, ¿ven? Y, eso, eso no es bueno, ¿ven? Hermano. . . “El ejercicio corporal hace muy poco”.

<sup>314</sup> Y así que este ministro Luterano le contestó a este ministro una—una—una carta. Y él dijo: “¡Uds. evangelistas Americanos que vienen aquí”, dijo, “con toda su súper súper sanidad para todos!”

<sup>315</sup> Y ahora esto suena como un pequeño ramo de flores para mí mismo, pero Dios sabe que yo no lo digo de esa manera. “Pero”, dijo él, “cuando la pequeña Deborah Stadskev murió, ese bebé, y esa madre se había parado allá ese día en India. . . en California, donde ese bebé había muerto, y estaba frío. Y vio. . . puso ese bebé sobre el brazo del Hermano Branham, y él parado allí y oró por él. Y el bebé empezó a llorar y a patallar; y se lo entregó de regreso a ella”.

<sup>316</sup> El también sabía del caso Mexicano. Lo cual, nosotros podemos basar esto a los Hombres de Negocio del Evangelio Completo con una declaración. Uno tiene que tener algo que fue afirmado por un doctor. Cuando ese pequeño bebé Mexicano había muerto esa mañana, a las nueve, y estas eran las once esa noche. El doctor escribió su declaración. El Hermano Espinoza, el cual muchos de Uds. hermanos de las Asambleas de Dios conocen, el fue el que obtuvo esa declaración del doctor, que él murió.

317 Y yo vi una visión sobre la multitud; cuando veinte mil personas Católicas vinieron a Cristo, en la Ciudad de México. Yo dije: “Uds. no sólo tomen eso. Yo no sé, ese bebé. . . Yo sólo vi una visión aquí”.

318 Y Billy estaba allí, tratando, con treinta o cuarenta ujieres, no podían mantener a esa mujercita fuera de la línea de oración con ese bebé. Ella corría entre sus piernas, y todo. Así que, finalmente, yo mandé a Jack Moore. Yo dije: “Vaya, ore por él”.

319 Yo miré aquí, y vi a un pequeño bebé Mexicano sonriéndose. Yo dije: “Espere un momento. Tráigalo aquí”. ¿Ven? Y cuando yo puse mis manos sobre esa cobija. . . Llovió a cántaros, todo el día. Y ellos habían estado parados allí desde temprano esa mañana, y estas eran como las once esa noche. Y puse mis manos sobre el pequeño bebé. Empezó a patear y a chillar. Y ellos empezaron a gritar.

320 Así que, entonces ellos lo llevaron y obtuvieron la declaración. Fueron adonde el doctor, y el doctor dijo: “Yo pronuncié muerto al bebé esta mañana a las nueve. Murió con pulmonía”. ¿Ven? Y así que entonces esas cosas son—son—son verdad. Son declaraciones. Tiene que ser.

321 Siempre deberíamos ser sinceros y veraces sobre cualquier cosa. No lo hagan ninguna. . . Sólo dejen que sea lo que es. Dejen. . . Dios no necesita ayuda en nada. ¿Ven Uds.?, El—El—El es Dios.

322 Así que él dijo esto ahora: “Pero cuando esta madre llamó al Hermano Branham en América, llorándole por el teléfono: ‘¡Venga acá y rescúteme a mi pequeño bebé!’ Y el Gobierno de los Estados Unidos. . .”

323 Su esposo es un capellán en el Ejército. Y todos Uds. conocen a Julius, muchos de Uds. lo conocen; escribí mi libro: *Un Profeta Visita Africa*.

324 Y esa pobre pequeña madre Noruega, llorando, a lo más alto de su voz, dijo: “¡Hermano Branham, yo estaba parada allí cuando ese bebé volvió a vida!” Dijo: “Creemos que Ud. es un siervo del. . . de Cristo”. Dijo: “Venga, ponga sus manos sobre mi bebé, y vivirá”. Simplemente murió de un momento a otro, con pulmonía; estuvo enferma como por cuatro horas, o cinco.

325 Y estos hombres habían estado allí alrededor, gritando y clamando, y saltando de arriba abajo, diciendo: “¡Dios va a resucitarla! ¡Dios va a resucitarla!” Y dijo. . .

326 Por eso, las Aero-. . . Americanas, o, no las Aerolíneas Americanas. El Ejército de los Estados Unidos me iba a llevar volando en un jet, y de regreso, en un día. ¿Ven?

327 Y yo dije: “Antes de que yo vaya, permítame buscar la voluntad del Señor”. Así que yo oré, dos días. Y ese doctor fue tan bueno al permitir que el bebé estuviera allí.

328 Entonces, una mañana, yo me levanté y empecé a caminar a la cocina. Yo miré; estaba allí, encima, estaba una Luz, como del tamaño de esa luz allí, girando alrededor, dijo: “No toques eso. No reprendas eso. Esa es la mano del Señor”.

329 Yo volví corriendo y llamé a la nación, y llamé y dije: “Yo—yo no puedo ir”.

330 Y este ministro Luterano dijo: “¡Por qué no esperan hasta que Uds. reciban una decisión bien definida de Dios, como lo hizo el Hermano Branham, y entonces Uds. saben de qué están hablando!”

331 Ahora, eso es, hermanos, si tan sólo no sacáramos conclusiones precipitadas; y esperáramos, y recibiéramos una decisión lúcida y bien definida de Dios.

332 Y todo esto aquí, sanando pecadores que no saben nada acerca de Dios. Yo creo que sanidad Divina está basada sobre un principio, que Uds. deberían venir a Dios, primero, y darle sus corazones a El, y lavar sus vidas en la Sangre de Jesucristo, y entonces Dios irá a obrar con Uds. y los sanará. Así como este hermano dijo, acerca de la mujercita por la que él había orado allá, un santo de Dios, ¿ven Uds.?

333 En mi vida, yo cometí muchos errores. Yo he hecho muchas cosas que están erradas. Yo haré probablemente, si vivo más tiempo, yo cometeré muchos más. Quizás algunos de ellos serán piedras de tropiezo en el camino de Uds. Yo espero que Uds. me perdonen.

334 Yo estaba leyendo de Abraham, cómo fueron las frustraciones que él tuvo. Cómo es que él, oh, las cosas que él hizo; él dudó a Dios; y mintió acerca de su esposa; y todo. Pero cuando su comentario Divino fue escrito en Romanos 4, nunca se mencionaron sus errores, pero dijo: “Abraham nunca dudó” de la incredulidad. . . por Dios, “sino que se fortaleció”. Todos sus errores fueron olvidados, cuando el comentario Divino de su vida fue escrito. Sus frustraciones ni siquiera fueron mencionadas. Sus errores no fueron mencionados.

335 Y, hermanos, yo espero, que cuando mi comentario sea leído ese Día, que El borrará el mío, también, y no pensará sobre ello. Yo espero que Uds. lo hagan, también. Dios les bendiga.

336 [El Hermano Tommy Hicks comenta, luego ora. La congregación alaba al Señor, luego canta *Yo Le Amo*. Los hermanos se abrazan los unos a los otros, y las hermanas se abrazan las unas a las otras. Después de ocho minutos, el Hermano Branham regresó al micrófono.—Editor]

337 Si yo pudiera ver esto suceder por todo el mundo, yo diría: “¡Señor, despide a Tu siervo en paz!”



*LA DEIDAD EXPLICADA* SPN61-0425B  
(The Godhead Explained)

Este Mensaje por el Hermano William Marrion Branham, originalmente predicado en inglés el martes por la mañana, 25 de abril de 1961, en el Hotel Holiday Inn, en Chicago, Illinois, E.U.A., ha sido tomado de una grabación en cinta magnetofónica y publicado íntegro en inglés. Esta traducción al castellano fue publicada y distribuida por Grabaciones “La Voz De Dios” Reimpreso el 2012.

SPANISH

©1992 VGR, ALL RIGHTS RESERVED

GRABACIONES “LA VOZ DE DIOS”  
P.O. BOX 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 E.U.A.  
[www.branham.org](http://www.branham.org)

## Nota Sobre Los Derechos de Autor

Todos los derechos reservados. Este libro puede ser impreso en una impresora casera para su uso personal o para compartir, de manera gratuita, como una herramienta para difundir el Evangelio de Jesucristo. Este libro no se puede vender, reproducir a grande escala, subir a una página web, almacenar en base de datos, traducir a otros idiomas o utilizar para reunir fondos sin la expresa autorización por escrito de Grabaciones La Voz De Dios®.

Para mayor información o más material disponible, por favor contáctese con:

VOICE OF GOD RECORDINGS  
P.O. BOX 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 U.S.A.  
[www.branham.org](http://www.branham.org)